



UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS
VERITATE SOLA NOVIS INPONETUR VIRILISTOGA. 1948

UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
LICENCIATURA EN ECONOMÍA

TRABAJO DE DIPLOMA

Título: Análisis crítico de los principales indicadores de la estructura económica de Cuba.

Autor: Armando Flores Triana

Tutor: MSc. Eliodoro E. Morales Rodríguez

Santa Clara, 2010

Año 52 de la Revolución

CON SU ENTRAÑABLE TRANSPARENCIA



PENSAMIENTO

"Las riquezas no consisten tanto en la posesión de los bienes como en el uso que de ellos se hace."

Demócrito

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a:

- Al comandante en jefe Fidel Castro y a nuestro presidente Raúl Castro
- Todos los estudiosos de la economía cubana
- Mi familia.
- A mi novia, por su cariño y apoyo.



Agradecimientos

Quiero agradecer sinceramente a un grupo de Instituciones y personas, sin los cuales este trabajo nunca hubiese sido posible:

- A la Revolución: por la oportunidad que brinda a los jóvenes de cursar estudios de nivel superior sin distinción de personas.
- A la Universidad Central Marta Abreu y su claustro de profesores, especialmente los que integran la Cátedra de Economía, por el valor de sus enseñanzas y labor formadora.
- A mi Tutor MSc. Eliodoro E. Morales Rodríguez, quien con su labor paciente y muchas veces sacrificando su propio horario de descanso, tuvo a su cargo el asesoramiento y tutoría de esta investigación.
- A mis padres, por su apoyo, estimulación, confianza y sobre todo por el ejemplo personal que transmiten.
- Al colectivo de estudios, por su sincera amistad, colaboración y ayuda mutua durante estos años de convivencia.
- A todos los amigos y compañeros que de una u otra forma brindaron su apoyo durante estos cinco años.

RESUMEN

El presente trabajo aborda el estudio con enfoque crítico de los principales macro indicadores de la economía cubana con vista a dejar demostrado el grado de deformación que los mismos reflejan y que por tanto caracterizan a nuestra economía.

El análisis de la estructura poblacional nos lleva a la interpretación de lo positivo en que se logre una mayor esperanza de vida y por tanto una elevado número de personas en la tercer a edad, resultado de la obra de la revolución, sin embargo también es cierto que esta situación impone un reto a la economía ya que exige de una infraestructura y presupuestos corrientes para dar la debida atención a ese segmento de la población, también se explica el potencial laboral del cual dispone al país ya que en la edad laboral se encuentra el mayor número de personas, contradictoriamente la situación económica del país y las dificultades con las inversiones impiden aprovechar debidamente todo este potencial humano.

Se demuestra como la estructura del Producto Interno Bruto refleja la deformación que tiene la economía por el poco peso que tiene los sectores productivos y en especial la agricultura.

También hemos mostrado los indicadores del sector externo y se aprecia el grado de dependencia de nuestra economía del mismo y su efecto en la deuda externa que crece cada año.

Se analiza críticamente el efecto que tiene para el país la estructura económica deformada y sus efectos en la perspectiva inmediata, no obstante que se reconoce la estrategia que está siguiendo el país para realizar los ajustes y reformas que sean necesarios.

ABSTRACT

This paper addresses the critical approach to study the main macro indicators of the Cuban economy with a view to leave the degree of deformation demonstrated that they reflect and therefore characterize our economy.

The analysis of population structure leads to the interpretation of the positive to achieve a longer life expectancy and therefore a large number of people in the third age, a result of the work of the revolution, however it is also true This situation poses a challenge to the economy and infrastructure required and current budgets to give due attention to this segment of the population, also explains the potential workforce which has the country and in the working age is the more people, ironically the country's economic situation and difficulties impeding investment to good use all this human potential. It demonstrates how the structure of GDP reflects the distortion that has the economy by the little weight that the productive sectors and especially agriculture.

We have also shown the indicators of external sector and appreciated the degree of dependence of our economy and its effect on the same debt that grows each year. Critically analyzes the effect for the country's distorted economic structure and its effects on the immediate prospect, however recognizing the strategy he is running the country to make adjustments and reforms are necessary.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I: CARÁCTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DE LA ECONOMÍA CUBANA.....	4
1.1.- Caracterización general de la economía de Cuba.....	4
1.2.- Dinámica de la estructura económica sectorial.....	8
1.3.- Políticas económicas.....	15
1.4.- Sector externo.....	10
1.5.- La inversión extranjera y el financiamiento al desarrollo.....	18
1.6.- Relaciones de integración internacional.....	20
CAPITULO II: Principales macro indicadores de Cuba.....	24
2.1.- Territorio.....	24
2.1.1.- Límites Geográficos y Políticos de la Republica de Cuba.....	24
2.1.2.- Superficie de Cuba.....	25
2.1.3.- Extensión Superficial, Población y Densidad.....	25
2.2.- Población.....	25
2.2.1. Población Residente por Sexos, Tasa Anual de Crecimiento y Relación de Masculinidad.....	25
2.2.2.-Población Residente por Sexo, Grupos de Edades y Relación de Masculinidad.....	26
2.2.3.-Densidad de Población por Provincias.....	57
2.2.4.-La Distribución de la Población. Pirámides de Población.....	28
2.3.-Cuenta Nacionales.....	29
2.3.1.- Oferta y Demanda Global.....	29
2.3.2.- Análisis del producto Interno Bruto.....	30
2.4.- Finanzas.....	31
2.4.1.- Balance de Ingresos y Egresos Monetarios de la Población.....	31
2.4.2.- Indicadores Seleccionados de la Circulación Monetaria.....	32
2.4.3.- Circulación Monetaria - Liquidez Acumulada en Manos de la Población.....	33
2.5.- Empleo y Salarios.....	33
2.5.1.- Población económicamente activa.....	33
2.5.2.- Ocupados por Clase de Actividad Económica.....	34
2.5.3.- Salario Medio Mensual en las Entidades Estatales y Mixtas por Clase de Actividad Económica.....	35
2.6.- Sector Externo.....	35
2.6.1.- Balanza de pagos.....	35

2.6.2.-Deuda Externa.....	36
2.6.3.-Exportaciones de mercancías por grupos de productos.....	37
2.6.4.-Importaciones de mercancías agrupadas en grandes categorías económicas.....	38
2.7.-Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca.....	38
2.7.1.- Distribución de la Tierra del País y su Utilización Según Formas de Tenencia y Tipos de Empresas o Entidades Económicas en 31 de diciembre de 2007.....	38
2.7.2.-Distribución de la Tierra de Acuerdo con su Uso en las Empresas y Entidades Estatales en diciembre 31.....	39
2.7.3.- Distribución de la tierra de acuerdo con su uso en el Sector no Estatal en Diciembre31.....	40
2.8.-Minería y Energía.....	41
2.8.1.- Explotación Minera en Productos Seleccionados.....	41
2.9.-Industria.....	43
2.9.1 Índice del Volumen Físico de la Industria por el Origen de los Productos.....	43
2.10.-Turismo.....	44
2.10.1.- Series de Base Sobre del Turismo.....	43
2.11.-Ciencia y Tecnología.....	45
2.11.1 Trabajadores Físicos en la Actividad de Ciencia y Tecnología Según Nivel Educativo.....	45
2.11.2.-Trabajadores Físicos en la Actividad de Ciencia y Tecnología Según Categoría Ocupacional.....	45
CAPITULO III: ANÁLISIS CRÍTICO DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DE CUBA.....	47
3.1.- Las bases del tratamiento del problema estructural como obstáculo al desarrollo.....	47
3.2.- Evolución de las concepciones sobre el problema estructural como obstáculo al desarrollo en los primeros años de la neocolonia.....	48
3.3.- La estructura de la población.....	52
3.4.- El comportamiento macroeconómico.....	54
3.5.- Manejando las distorsiones: mercados, precios, salarios.....	60
3.6.- La agricultura, reordenamiento de gestión-gasto y descentralización parcial.....	64
CONCLUSIONES.....	72
Recomendaciones.....	73
BIBLIOGRAFIA.....	74

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

A finales de los años cincuenta. Cuba presentaba una estructura económica con marcados rezagos tecnológicos e insuficiente desarrollo industrial. La agroindustria azucarera aportaba el 25% de la generación del Producto Interno Bruto (PBI), significaba 80% del total de las exportaciones de bienes y brindaba empleo a una proporción de 20 a 25% de la fuerza de trabajo. Por otra parte, la producción de azúcar estaba sujeta a la inestabilidad de los precios y la demanda de los mercados internacionales, así como a las variaciones en la cuota de compra del mercado estadounidense. Además, el dinamismo de la producción y las inversiones eran bajos, en tanto que la distribución del ingreso revelaba desigualdades marcadas.

La política económica aplicada desde 1959 introdujo cambios de gran importancia. La nacionalización de los principales medios de producción del país vino a alterar de fondo el régimen de la propiedad; el gobierno comenzó a asumir un papel destacado en la actividad productiva, a la vez que se deterioraron los mecanismos del mercado en la coordinación de la economía. Precisamente a finales de 1960 la participación del Estado en los activos fijos de las diferentes ramas era ya muy elevada: agricultura (37%), industria (85%), construcción (80%), transporte (92%) y comercio minorista (50%), sin contar con la absorción de los servicios bancarios, el comercio exterior y el mayorista.

Desde 1961, el hilo conductor de la política económica fue la planificación. El primer plan perseguía como objetivo la industrialización acelerada con prioridad en la demanda interna, sobre todo de bienes de capital e intermedios, así como la diversificación agrícola, la redistribución del ingreso y la reorientación de las relaciones económicas internacionales. Así, los primeros intentos de cambio estructural se dirigieron a la diversificación agropecuaria e industrial, con sesgo contrario a la agroindustria azucarera y favorable a la redistribución de los ingresos y la riqueza.

Luego de superar los trastornos de su desvinculación orgánica de la economía estadounidense en los años sesenta, Cuba reconstruyó nexos externos y corrientes comerciales con las naciones socialistas. La inserción en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en 1972 no sólo determinó una división del trabajo favorable, sino

que constituyó también en doble mecanismos de protección comercial y financiera frente a las fluctuaciones de la economía internacional y las fallas estructurales internas. Junto a los esfuerzos propios, ello hizo posible la elevación de la tasa de crecimiento por encima de las tendencias históricas en el periodo 1972-1985, conforma a estimaciones disponibles entre 1950 y 1971 la tasa de crecimiento del PIB fue de 3,4%, mientras que entre 1972 y 1985 el ritmo medio fue de casi el 6%, periodo en el cual estuvieron en vigor acuerdos muy favorables en los países miembros del CAME que hicieron posible la fase de crecimiento extensivo, sustentado en la abundancia de insumos y el financiamiento blando, ambos de origen externo.

Con la extinción del CAME y la desaparición del campo socialista Cuba pierde el 85% de su comercio exterior y se ve obligada a reinsertarse en la economía mundial bajo condiciones extremas que le impone el bloqueo norteamericano y la insuficiente preparación para enfrentar una competencia en el mercado internacional.

Por razones estructurales y de naturaleza microeconómica, la brusca reducción de la capacidad de importar tuvo efectos mayores a un simple reajuste de tendencia, ello resultó agravado por las limitaciones de acceso a los mercados internacionales de capital.

En ausencia de financiamiento proveniente del exterior, la primera respuesta al shock de 1989 consistió en reducir la demanda interna mediante una política de austeridad. Los esfuerzos encaminados a atenuar y controlar los efectos de la crisis, sin acomodar propiamente a la producción, pronto resultaron insuficientes. En respuesta, las autoridades impulsaron desde 1993 un amplio programa de reformas, consciente de las señales de deformación estructural que está emitiendo la economía.

Por tanto, esta investigación se plantea como:

Problema científico

¿Cuáles son los principales rasgos característicos de la estructura económica de Cuba y sus perspectivas?

Objetivo general

Recopilar y ordenar metodológicamente los principales macro indicadores de la economía cubana y analizar críticamente los rasgos característicos y perspectivas de la estructura económica de Cuba.

Objetivos específicos

- Recopilar los principales macro indicadores de la economía cubana, ordenarlos metodológicamente y comentar su comportamiento.
- Analizar las características fundamentales de la estructura económica de Cuba con un enfoque crítico.
- Analizar los principales impactos en el desarrollo socio-económico a través de la estructura económica de Cuba.

Hipótesis de investigación

Si se estudian las diferentes variables y macro indicadores económicos que caracterizan la estructura económica de Cuba se podrá demostrar el grado de deformación de la misma y sus efectos en el desarrollo socio-económico del país.

La estructura del trabajo se conforma por tres capítulos, destinados a la precisión de los principales elementos que caracterizan la estructura económica de Cuba. El primer capítulo estudia las características fundamentales de la economía cubana. El segundo capítulo aborda los principales macro indicadores de Cuba. Por último en el tercer capítulo se realiza un análisis crítico de los principales macro indicadores y sus perspectivas.

Se utiliza como método general para esta investigación al dialéctico-materialista, del nivel teórico:

- Análisis-síntesis: empleado en la determinación de los objetivos específicos para evaluar los principales macro indicadores de la economía cubana.
- Inducción-deducción: permitió establecer generalizaciones, a partir del estudio de las particularidades de la estructura económica de Cuba.

- Histórico-lógico: permitió profundizar en el desarrollo histórico de la economía cubana.
- Del tránsito de lo abstracto a lo concreto: aplicado para analizar el problema científico en el decursar del tiempo: de la contemplación viva al pensamiento abstracto y de este a la práctica.

El tipo de estudio que se utiliza es el exploratorio y el descriptivo puesto que facilitan una mayor comprensión del problema objeto de investigación, permitiendo dar una explicación acertada y precisa de las razones de los fenómenos manifestados y las circunstancias en que se producen.

Para el desarrollo de la investigación se consultó una extensa bibliografía relacionada con el tema, como informes y estudios económicos de la CEPAL, FLACSO y de la OMC, disponibles en sus páginas web; así como las publicaciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de Venezuela y de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) de Cuba, también en Internet. De gran utilidad resultaron los libros: *“La Economía cubana: reformas estructurales y desempeño en los noventa”*, editado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); y *La economía cubana, del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC)*.



Capítulo I

CAPÍTULO I: CARÁCTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DE LA ECONOMÍA CUBANA

1.1. Caracterización general de la economía de Cuba

Cuba es un país de economía abierta altamente dependiente del intercambio comercial con el exterior, razón para trazarse objetivos inmediatos como la diversificación de sus socios comerciales, el reordenamiento de la política comercial en la búsqueda de mercados favorables para sus exportaciones, la diversidad y competitividad de sus renglones exportables así como la sustitución de importaciones.

La economía cubana se sustenta en los recursos naturales variados del país, desde los minerales como el níquel, cobalto, mineral de hierro, cobre, manganeso, sal, madera, sílice y petróleo, así como los paisajes tropicales que atraen a millones de turistas todos los años; el capital humano es el otro pilar fundamental del sector económico de la nación, que cuenta con la mayor tasa de alfabetización, esperanza de vida y cobertura sanitaria en América Latina y el Caribe. Actualmente, Cuba posee una economía estructurada sobre la base de los servicios, donde juega un papel primordial los servicios profesionales, el turismo y otros sectores como la biotecnología, la producción de medicamentos, los equipos médicos y la informática.

Cuba, según estadísticas del 2008, tiene un total de población residente de 11 236 099 de habitantes, de ellos, 5 608 152 mujeres y 5 627 947 hombres, cuya tasa anual de crecimiento (por mil habitantes) es del -0,1; mientras la fuerza laboral activa cubana está compuesta por 5 027 900 personas, con una baja tasa de desocupación (1.6%). Desde finales de los 80 las condiciones de vida de la población en materia social se han elevado, lo cual ha sido resultado del modelo de desarrollo cubano, que enmarca sus estrategias y se diseñan las políticas en aras de atender integralmente los aspectos económicos y sociales, evidenciándose satisfactorios índices de salud, educación, alimentación y equidad social, algunos de ellos comparables con los de países altamente desarrollados, y que sitúan a Cuba en mejores condiciones para enfrentar los retos que surgen en lo referido a la inserción internacional del país.

Los logros de la salud pública cubana son irrefutables, toda la población tiene acceso a estos servicios gratuitamente, en el país la esperanza de vida al nacer es de 77.97 años, en las mujeres 80.02 años y en los hombres 76 años, y la tasa de mortalidad

infantil (por mil nacidos vivos) es de 4.8% Cuba, en este campo, ha mostrado permanentemente su solidaridad, desde el año 1963 ha cooperado con 154 países del mundo y por sus programas de cooperación han prestado servicios un total de 270 743 colaboradores, prevaleciendo los profesionales y técnicos de la salud; el país creó la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas, en la que han estudiado y estudian miles de jóvenes latinoamericanos y caribeños e, incluso, norteamericanos, y coopera en la formación de médicos en el exterior, apoyados en el personal médico que labora en misiones internacionalistas; en estos programas se forman como médicos cerca de 55 000 jóvenes de 85 países como Venezuela y otros de África Subsahariana y Asia (Timor Leste); adicionalmente, Cuba, en conjunto con la República Bolivariana de Venezuela, impulsa gratuitamente desde el año 2004 uno de los programas más humanos: la “Operación Milagro”, con el cual se ha beneficiado a más de medio millón de pacientes que padecen de enfermedades curables de la visión, de ellos una cifra superior a los 300 000 venezolanos, de 100 000 latinoamericanos, de 25 000 caribeños y de unos 100 000 cubanos, del total, casi 200 000 han sido operados en los centros oftalmológicos que Cuba ha donado (42%) y funcionan en los 29 centros o puntos quirúrgicos con la más alta tecnología en 6 países (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Guatemala, Haití y Honduras).¹

El desarrollo de la educación en Cuba se amerita por los trascendentales resultados alcanzados a partir del 1º de enero de 1959, y desde la Campaña Nacional de Alfabetización realizada en 1961, que logró erradicar el analfabetismo como fenómeno social y enrumbar el país hacia estudios educacionales superiores. En la actualidad, cabe señalar que en el curso 2009-2010 se contó con 69 instituciones de educación superior con una matrícula de 618 300 estudiantes, y se destinó un presupuesto de 9 030.6 millones de pesos². La activa participación de la sociedad en su conjunto en el proceso educacional, mediante sus diferentes organizaciones, constituye la clave del éxito en complejas tareas y explica el amplio consenso nacional al respecto.

El significativo desarrollo en este sector le ha permitido al país mejorar paulatinamente su inserción en la economía internacional a través de las exportaciones de servicios de

¹ ONE. (2005). “Cuba y lo social”. En *Cuba en cifras*. (p.8). <http://www.one.cu>

² ONE. (2009). *Panorama económico y social*. (p. 19). <http://www.one.cu>

educación, de salud, asesorías técnicas, renglón que se ha convertido en motor estratégico del avance de la economía nacional.

El comportamiento reciente de la economía cubana, en los últimos años, muestra el arduo camino de transformaciones recorrido, en aras de alcanzar un crecimiento sostenido, sobre la base del incremento de la eficiencia y la productividad del trabajo, una mayor apertura e inserción en la economía internacional, la creación de espacios para nuevos actores económicos, la corrección del desequilibrio interno y externo, así como también lograr el perfeccionamiento en la esfera empresarial.

En el período 1996-2006 se consolidó la tendencia hacia la recuperación económica iniciada a finales de 1994, la tasa de crecimiento promedio anual entre los años 2000 y 2006 alcanzó el 6.3%, superior y sobre bases más equitativas que la experimentada por la región latinoamericana y caribeña en ese mismo período; registrándose notables resultados en la esfera económica, posibilitando un relativo grado de desarrollo.

En ese contexto, en el 2009 la economía cubana logró un crecimiento de 1.4%, inferior al 6% inicialmente planificado sobre premisas más favorables que las resultantes. Este crecimiento se expresó en un crecimiento del sector agropecuario del 4.5%, del transporte del 4.6% y la esfera de los servicios, del 4%, mientras la industria decrece un 2% y el comercio no crece. Además la balanza de pagos cubana registró nuevamente un déficit equivalente a varios puntos del PIB, lo que ante las escasas posibilidades de endeudamiento externo representó el principal obstáculo para un mayor crecimiento.

Durante este año la crisis financiera global repercutió severamente en la economía del país, la cual recibió grandes turbulencias externas: el aumento del precio de los alimentos, aunado a la pérdida de las cosechas por los huracanes que azotaron al país en el 2008, provocando un incremento de la factura alimentaria; el valor de las exportaciones experimentó reducciones importantes, como es el caso del níquel, producto de exportación más importante del país, cuyo precio internacional se redujo en torno al 40%; se endurecieron las condiciones de financiamiento externo, y se redujo el acceso al crédito de los proveedores.

En correspondencia con los ajustes efectuados, las inversiones disminuyen respecto a los niveles ejecutados en el año 2008 un 16%; las exportaciones de bienes y servicios decrecen un 22.9% con relación a la ejecución del 2008 y las importaciones de bienes y servicios disminuyen un 37.4% en ambos casos, influye la reducción de precios en el mercado internacional, aunque en el caso de las importaciones, hubo una reducción en los volúmenes físicos; el consumo del gobierno aumentó un 3.4%, lo que fue determinante para que la economía registrara un crecimiento positivo; en contraste, la inversión bruta se desplomó casi un 25%.

Las exportaciones registraron una variación positiva (7.7%) y las importaciones una negativa (9.7%). Por sectores, el de los bienes se contrajo (3.6%), al tiempo que el de los servicios tuvo un desempeño positivo; la agricultura fue el único sector que registró un crecimiento similar al estimado inicialmente por las autoridades, con un aumento del 7% en el primer semestre, en particular, hubo un incremento del 4.3% en la leche y una disminución del 4% en el consumo de combustibles; los cultivos de ciclo corto mostraron tasas de expansión positiva y, en algunos casos, altas, mientras que se redujo el crecimiento de los productos de ciclo más largo (banano, naranja, limón y piña), siendo estos últimos los principales productos de exportación de Cuba; la industria manufacturera registró una expansión menor debido a la reducción de las importaciones de sus insumos; la producción del níquel, producto que genera tantas divisas como el turismo, también se vio dificultada; la construcción se contrajo debido a la falta de personal y la paralización de muchos proyectos de inversiones, lo que se vio parcialmente compensado por las obras de reconstrucción de las zonas afectadas por los huracanes; en cambio, las comunicaciones mostraron un buen desempeño gracias a la liberalización de la compra de teléfonos celulares; mientras, el transporte se expandió como consecuencia de la renovación del parque automotor del sector público.

Además el número de turistas registró un leve aumento aunque disminuyeron los ingresos debido a un menor gasto turístico medio; por su parte, los servicios gubernamentales siguieron creciendo, aunque a un ritmo menor que en años anteriores.

A pesar de la crisis mundial y de los factores adversos, que provocaron este resultado, el país mantuvo la estabilidad, no retrocedieron los logros sociales de avanzada y se fortaleció el esquema integrador de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA); adicionalmente cabe señalar que se constataron avances como el incremento de las exportaciones y la elevada productividad del sector de la biotecnología y la industria farmacéutica, así como el crecimiento en torno al cuatro por ciento de los sectores agropecuario y transporte y la esfera de los servicios; aunque persistieron problemas como la improductividad del trabajo, que decreció 1.1% respecto al 2008, principalmente a causa del subempleo y del exceso de plantillas en la mayoría de las actividades del país.

Hoy en día continúan siendo factores claves para el desarrollo económico el turismo, las remesas y el capital extranjero, incorporándose el níquel como una fuente importante de recursos externos, así como los servicios médicos y el sector biofarmacéutico como fuentes de ingresos para el crecimiento económico. El progreso de la exportación del níquel y los servicios médicos han estimulado el florecimiento de oportunidades al relanzamiento de sectores productores de bienes, como la agricultura y la industria, en la balanza de pagos, permitiendo generar empleo productivo y la sustitución de importaciones.

1.2. Dinámica de la estructura económica sectorial

El análisis del comportamiento del PIB en años recientes muestra que en el 2006 la actividad económica experimentó una expansión del 12.5%, sustentada, fundamentalmente, por el crecimiento de la actividad constructiva y de los servicios sociales y apoyada por el resto de los sectores de la economía que, a excepción de la agricultura, registraron crecimientos.³

En estos años se logró un crecimiento sostenido en condiciones de mayor eficiencia económica y mejor control de los recursos, desde el año 2000 el PIB por habitante ha estado creciendo a una tasa promedio anual de 6,1%; la productividad del trabajo se ha

³ Banco Central de Cuba. (2006). *Economía cubana 1996-2006*. (p. 1)

incrementado a un ritmo promedio anual del 4.9% entre los años 2000 y 2006; el desempleo se redujo de 7.6% en 1996 a 1.9% en 2006, lo que permitió al país alcanzar el pleno empleo; la intensidad energética (combustible consumido para producir una determinada unidad del PIB) decreció a una tasa promedio anual de 7.35% entre el año 2000 y el 2006.

El país se transformó en una economía de servicios, siendo esto altamente favorable dado el mayor dinamismo y menor gasto energético que tiene dicho sector. La participación de las actividades de servicios dentro de la estructura del PIB se ha incrementado de un 60.4% en 1996 a un 75.8% en 2006.

En el año 2007 la economía cubana continuó creciendo, alcanzando un 7.5%, aunque inferior al 10% planificado, debido, fundamentalmente, a la incidencia en la construcción y la agricultura de las afectaciones climáticas a lo largo del año y al retraso en las importaciones de bienes de consumo, que influyeron en la reducción de la circulación mercantil minorista; no obstante, este nivel de crecimiento resultó significativo, superó al 5.6% mostrado por América Latina, donde Cuba logró el quinto lugar entre los 33 países computados por CEPAL, y se mostró la gradual consolidación de la economía nacional que acumuló un incremento del 42.5% en su PIB, solo entre el 2004 y el 2007.

Este crecimiento fue resultado de un incremento del 5% en la productividad del trabajo, y un 16.8% de las inversiones; así como el crecimiento de sectores claves como el agropecuario, que creció un 24.7%, la industria un 7.8%; el transporte un 7.9%; y los servicios un 11.7%. Igualmente se incrementaron un 24% las exportaciones de bienes y servicios frente a un 2% las importaciones, obteniéndose un saldo positivo en la balanza comercial.

En el 2008 la economía creció un 4.3%, cifra por debajo del 8% planificado, pero altamente significativa, ante la presencia de la crisis financiera internacional, agudizada desde el mes de septiembre del 2008, extendiéndose a la economía real y pasando a convertirse en una crisis económica generalizada. Este resultado se materializa en el crecimiento de un 2.6% en la productividad del trabajo; un 6.6% de las inversiones, mayormente en ramas decisivas para la producción y los servicios; y en el crecimiento

de sectores claves como el agropecuario, la industria, la construcción, el transporte, las comunicaciones y los servicios. Asimismo las exportaciones de bienes y servicios se incrementaron un 7.2%, el turismo creció un 9.3%, por su parte la sustitución de importaciones avanzó gradualmente, lográndose un ahorro de 265 millones de CUC, cifra dos veces y media superior al año 2007. Además, según estadísticas del 2008 la balanza económica del país fue deficitaria, puesto que las exportaciones alcanzaron los 3.701,4 millones de pesos, mientras las importaciones ascendieron a 10.082,6 millones de pesos.

En el 2009 logró incrementar su PIB en 617.4 millones de pesos respecto al 2008, al lograrse una producción total de 46 307.3 millones de pesos. Por sectores, el sector de mayor aporte al PIB fue el de otros servicios que aportó el 41.3%, y que creció un 4%, crecimiento que estuvo presente en todas sus sectores, de los cuales, el mayor crecimiento lo experimentó ciencia e innovación tecnológica, con un 9.2%.

El segundo sector de mayor aporte fue el de servicios básicos con el 39.5%, sector que creció un 1.2%, al producirse 220.5 millones de pesos más que en el 2008, significando una producción de 18 275.2 millones de pesos, todos sus sectores crecieron a excepción de comercio y reparación de efectos personales que se contrajo un 1.9%.

El sector de bienes fue el de menor aporte al PIB con solo el 19.2%, decreciendo un 3.6%, al contraerse su producción en 336.6 millones de pesos, significando un total de 8 905.5 millones de pesos, todos sus sectores se contrajeron a excepción de la pesca (0.9%), y la agricultura, ganadería y silvicultura (4.7%), este último cuyo crecimiento fue el más significativo, significó un incremento de 82 millones de pesos.⁴ (Ver Anexo No.10)

Agricultura y ganadería: La agricultura es vital para la economía del país, siendo los cultivos comerciales claves, la caña de azúcar, tabaco, cítricos, café, plátano, arroz, patatas (papas) y carne; por su parte la producción de alimentos no está suficientemente diseñada para diversificar la economía, por la intensa producción de azúcar. En los últimos años ha aumentado la diversificación agrícola hacia sectores

⁴ ONE. (2009). *Panorama económico y social*. (p. 9). <http://www.one.cu>.

como las frutas y las hortalizas. Además las tierras entregadas en usufructo gratuito para el que desee trabajarlas, aumentó las producciones de manera relativamente rápida, y se espera incrementar aún más la producción agrícola en el 2010. Asimismo, la crianza de ganado vacuno es muy rentable, también la cría de ganado ovino, porcino, caballar, caprino y de aves de corral que representan cifras elevadas. Actualmente se ha consolidado la crianza de búfalos, con resultados favorables en cuanto a la producción de leche.

Al concluir el 2008, el índice de volumen de la producción agropecuaria -excluye caña de azúcar y patios y parcelas fue del 100.5%, mostró un aumento del 0.5%; la agricultura no cañera creció en 5,6% y decreció la ganadería en 4.6%

Silvicultura y pesca: la producción de madera es fundamentalmente de maderas nobles; y la industria pesquera tradicional está formada por cooperativas de pescadores, que se ha favorecido por el desarrollo de una gran flota pesquera. El marisco es una de las exportaciones más lucrativas. La producción de la acuicultura marina es generalmente pequeña, mientras la producción de la acuicultura de agua dulce está más desarrollada, entre las especies fundamentales que se pescan se encuentran el dorado, la lubina, la claria o pez gato, las tencas y las tilapias; también se cultivan y pescan moluscos, crustáceos como camarones, langostas para la exportación y calamares.

Minería e industria: Actualmente los minerales se han incrementado en cuanto a las exportaciones cubanas de mayor valor, los principales minerales extraídos son níquel, cobre, cromo y manganeso. Cuba, posee importantes minas, principalmente las de níquel, el cual se ha convertido en una importante base económica cubana, (34.4% de las reservas mundiales), cobalto y cobre, entre otras. Se han llevado a cabo programas para modernizar el procedimiento de extracción y se han firmado acuerdos de cooperación con China y Canadá para la extracción de minerales. En relación al petróleo, recurso que aún tiene poca producción, existen reservas probadas en torno a los 243 millones de barriles de petróleo y de 67.890 millones de metros cúbicos de gas (estimados del 2006). Además la zeolita y la sílice son abundantes en el país y se ha comenzado un proceso de industrialización para extraer estos minerales.

Las principales industrias del país son de extracción y refinado de azúcar, derivados del petróleo, preparación de alimentos y tabaco, textiles, productos químicos, papel y productos derivados de la madera, metales (particularmente níquel), cemento, fertilizantes, bienes de consumo, maquinaria agrícola. Otros productos destacados son: acero, gasolina, neumáticos, cigarros y cigarrillos, calzado y fertilizantes (nitrato de amonio).

En el 2008 la industria manufacturera tuvo una dinámica mayor en cuanto a su aporte al PIB puesto que la producción ascendió a 6 133.8 millones de pesos, significando un incremento de 284.8 millones de pesos en relación al año anterior; las divisiones de mayor significación en la producción manufacturera fueron, en orden de importancia, los productos alimenticios (42.8%), los productos de la refinación del petróleo (14.7%), la fabricación de metales comunes (9.3%), los productos del tabaco (8.3%), los productos farmacéuticos y botánicos (8.2%), la elaboración de bebidas (5.2%) y la fabricación de productos para la construcción (3.8%).

Servicios: El turismo se ha convertido en la fuente principal de divisas, catalogado sostén fundamental de la economía cubana, figura de manera importante en el plan de desarrollo del país. La construcción de hoteles y otras infraestructuras turísticas se ha mantenido constante, favoreciendo así el incremento del número de turistas a la isla, provenientes fundamentalmente de Canadá, España e Italia.

Actualmente, los servicios médicos juegan un papel trascendental en la economía cubana, sus exportaciones constituyen el primero de todos los renglones de exportación de Cuba, con alrededor del 50% de todos los ingresos por este concepto. Más de 25.000 médicos cubanos trabajan hoy en diversos países, pero el grueso se encuentra prestando servicios en Venezuela junto a varios centenares de técnicos de la salud, enfermeros y personal de apoyo. Teniendo en cuenta, junto a los servicios médicos, la exportación de equipos médicos y medicamentos genéricos y biotecnológicos y la inversión en el exterior en el sector biotecnológico junto a negocios de transferencia de tecnología, éste es uno de los sectores más dinámicos de la economía nacional con altas posibilidades de generación de sinergias que potencien su efecto sobre el resto de la economía en un futuro próximo.

Por su parte, el sector financiero cubano juega un importante papel en el desempeño económico de la nación a pesar de las grandes adversidades que ha enfrentado a lo largo de la Revolución Cubana, dado los severos efectos del bloqueo norteamericano al país. Cuba no puede utilizar el dólar de los Estados Unidos en las transacciones comerciales y financieras externas, obligando al país a realizar esas operaciones en moneda de terceros países, a pesar de que los principales productos de importación y exportación cubanos son cotizados en la moneda estadounidense, lo cual representa un obstáculo de gran envergadura para el normal desempeño de la economía cubana y sus vínculos externos, y origina incalculables pérdidas económicas. Además a los bancos cubanos les está prohibido utilizar la red bancaria estadounidense, así como sus sucursales en otros países, lo cual provoca un encarecimiento de nuestras transacciones bancarias y financieras con el resto del mundo, al tener que tramitarlas a través de sistemas bancarios de otros países; la banca estadounidense está obligada a congelar todos los fondos que surjan, estén destinados o transiten por sus cuentas, si hacen mención alguna a Cuba.

A todo ello se le suma que Cuba no ha podido normalizar su situación financiera externa, lo que ha significado la ausencia de facilidades crediticias de mediano y largo plazos destinadas al desarrollo económico, durante años, la casi totalidad de los créditos obtenidos han sido de corto plazo (menores de un año) con tasas de interés elevadas. Asimismo, el país no ha podido disfrutar de iniciativas de suspensión de pagos de deudas ni de otras facilidades asociadas con el pago de la deuda externa cubana. El país no tiene acceso al financiamiento de instituciones financieras radicadas en el territorio de los Estados Unidos ni a las facilidades crediticias que otorgan los organismos multilaterales y regionales de desarrollo, tales como el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Este impedimento ha privado al país de contar con aproximadamente mil 400 millones de dólares de financiamiento del BM y del BID en los últimos cuatro años, los que pudieran haber sido invertidos en la ejecución de imprescindibles obras sociales y de infraestructura. Todo ello como resultado de la política hostil de los Estados Unidos hacia nuestro país.

Sin embargo, la nación cubana ha ido buscando nuevas alternativas de desarrollo que le permitan hacer frente a las dificultades presentes y que posibiliten un mejor desempeño socio-económico de la nación.

Ciencia y tecnología: en los últimos años, Cuba ha ido desarrollando un nuevo sector de alta tecnología, orientado a la obtención y comercialización de productos y servicios intensivos en conocimientos, novedosos y frecuentemente únicos, con una alta potencialidad de exportación, entre ellos los biotecnológicos y farmacéuticos, equipos médicos, métodos de diagnóstico de avanzada, servicios médicos de alta complejidad y los productos y servicios informáticos de alto valor añadido, vinculados a las tecnologías de la información y las comunicaciones. El desarrollo alcanzado y el previsto en estas esferas es expresión de la orientación estratégica de que Cuba se sustentará en el futuro, fundamentalmente, de sus producciones intelectuales. Ejemplo del desarrollo tecnológico es la biotecnología, rama en la que ya se han generado más de 600 patentes, expresada en productos tales como: vacunas, proteínas recombinantes, anticuerpos monoclonales, sistemas de diagnóstico, entre otros, que se exportan a decenas de países. Las exportaciones crecen sostenidamente, entre las que destacan vacunas contra la hepatitis, el hemófilo de la influenza, la meningitis y la neumonía en los niños; el factor estimulador de colonias y el anticuerpo monoclonal R3, estos últimos destinados al tratamiento del cáncer. Además hay más de 60 nuevos productos en diferentes fases de investigación y se han concertado acuerdos de transferencia tecnológica, así como empresas mixtas para la producción de algunos de estos renglones en el exterior.

Es necesario destacar el fuerte impulso brindado a las telecomunicaciones, como soporte de este desarrollo de la ciencia y la tecnología; se ha logrado alcanzar más de un 79% de digitalización en la telefonía, se han expandido las redes de transmisión de datos y el acceso y uso de Internet y se concluyó y puso en funcionamiento la red de fibra óptica nacional para las comunicaciones telefónicas y la transmisión de datos, al tiempo que se han inaugurado tres nuevos canales de televisión, dos de ellos de carácter educativo.

1.3. Políticas económicas

La política monetaria de Cuba, al no tratarse de una economía de mercado, adopta características particulares al existir una planificación central, fundamentalmente, de tipo financiera. Sus instrumentos, empleados en la labor del Banco Central, hasta el presente son: los controles sobre las tasas de interés y los coeficientes de reserva o encaje legal, entre otras provisiones. En la formulación e implementación de la política monetaria, en los últimos años se han logrado importantes avances, se han puesto en práctica medidas e instrumentos con el propósito de atemperar al desarrollo de la economía la situación monetaria de las empresas y la población. En cuanto a la política de créditos, la misma se basa en que el financiamiento, tanto en moneda nacional como en divisas, se efectúe a través de los intermediarios financieros y bajo rigurosos análisis de riesgos. El encaje legal se continúa aplicando sobre los depósitos a la vista de los bancos comerciales del sistema, este instrumento de política monetaria ha permitido actuar sobre la liquidez del sistema bancario y, por ende, en la expansión o contracción del crédito a la economía. Es necesario destacar que la existencia de una doble circulación monetaria es un aspecto que dificulta la conducción de la política monetaria en la actualidad; este es un tema de atención y cuya solución está vinculada al crecimiento de la economía del país, al incremento de financiamiento del déficit por Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, sobre todo a mediano y largo plazo, y al incremento de las Reservas Internacionales a niveles aceptables.

Durante los últimos años, en materia de política fiscal, el principal reto ha sido el aumento significativo del déficit presupuestario. Para enfrentarlo, el gobierno ha lanzado un programa de eficiencia fiscal que incluye un mayor control y supervisión de los gastos presupuestarios, una reorganización de funciones y estructuras institucionales, y la eliminación de gratuidades y subsidios que se plantea, incluso, llevaría a la eliminación paulatina de la libreta de abastecimientos.

Los objetivos prioritarios de la política comercial en Cuba están dirigidos a asegurar mercados para los principales productos de exportación, así como propiciar el acercamiento geográfico a suministradores de renglones básicos para la economía nacional. En aras de acelerar el desarrollo socioeconómico del país, muchos sectores

de la economía se han trazado estrategias como la internacionalización de sus productos y servicios, trabajándose así en el fomento y diversificación de las exportaciones de productos no tradicionales, teniendo en cuenta las capacidades productivas tanto existentes como potenciales. Cuba enfoca su política comercial hacia el establecimiento de estrategias de diversificación de los mercados y busca propiciar las relaciones con socios cercanos geográficamente.

Por su parte, la política exterior cubana ha logrado una ampliación creciente de sus vínculos con el resto del mundo, siendo América Latina y el Caribe el escenario fundamental, el espacio vital de la política exterior de Cuba, un espacio para la solidaridad, la cooperación, el desarrollo de relaciones de amistad y hermandad, un espacio de integración regional y para la concertación política. Resulta importante señalar el alto grado de desarrollo de las relaciones de cooperación y las comerciales.

1.4 Sector externo

El comercio exterior cubano tiene un fuerte y determinante impacto en la economía del país, al ser esta una economía, y al comercializarse gran diversidad de productos y mercancías, por lo cual existe una alta dependencia del comercio exterior, razón para que se trace objetivos principales como lograr una mayor inserción en la economía mundial y regional, reforzar los vínculos comerciales bilaterales así como por propiciar el incremento de las exportaciones, de su eficiencia y competitividad internacional, y sustituir compras del exterior por productos nacionales.

En Cuba, como en la mayoría de los países subdesarrollados, el nivel de las exportaciones depende en gran medida de los productos básicos, el peso fundamental recae en el azúcar, el níquel, el tabaco, el cemento y los productos de la pesca, que ocupan un amplio espacio en las exportaciones de bienes; cabe resaltar la favorable incorporación paulatina de exportaciones no tradicionales, en las que se observa un mayor valor agregado, como son los derivados del petróleo, los productos de las industrias sideromecánica, farmacéutica y biotecnológica, así como los cítricos frescos y concentrados, entre otros. Sin embargo, independientemente de los progresos que se pudieran lograr en estos rubros, las mayores opciones continúan concentradas en los

servicios, que arrojan fuertes ingresos generados por la comercialización internacional de servicios profesionales (médicos, científicos, profesores, asesores, entre otros), existen grandes potencialidades bien identificadas por mercados y sectores.

El país ha logrado incorporar nuevos rubros exportables y aunque aún son insuficientes, se han alcanzado resultados, destacándose productos provenientes de la industria farmacéutica, electrónica, sideromecánica y de la agricultura. Se ha comenzado avanzar en la dirección de lograr un enfoque integral de las exportaciones, ya que no sólo se contempla el incremento de las ventas de bienes, sino también la incorporación de los servicios. Los principales socios comerciales destino de las exportaciones cubanas, en la actualidad, son Canadá, China, Venezuela, Holanda y España.

Por su parte, las importaciones cubanas concentran el 75 % del intercambio comercial, siendo las principales partidas los combustibles y lubricantes, alimentos, maquinarias y equipos, así como los productos químicos y los artículos manufacturados, entre otros. Los principales suministradores, hoy en día, son Venezuela, España, China, Panamá y Canadá.

Cuba con la aplicación de la política de sustitución de importaciones ha logrado el fomento y/o reconversión de capacidades productivas y disminuir los niveles de dependencia externa en la producción de varios renglones.

En el 2008 el comercio internacional de bienes y servicios se redujo en un 27.8% en relación al año anterior, dado por la disminución de las exportaciones, que decrecieron un 16.6%, debido en gran parte a la reducción del valor de las exportaciones de níquel y cítricos; mientras las importaciones se redujeron más de un tercio, como consecuencia de la menor actividad económica y la política de eliminar las importaciones no esenciales.

Cuba mantiene relaciones comerciales con más de 170 países y un intercambio comercial del 13.2%. En el 2008 América fue el primer socio comercial con el 52.81% del intercambio, seguida por Europa con el 22.21%, Asia con el 21.03%, África con el 3.22% y Oceanía con el 0.73%. Los principales socios comerciales de Cuba son Venezuela, Canadá, España, China, Holanda, Argelia, Panamá y Vietnam, donde se

concentra la mayor parte del intercambio comercial. Los principales productos de exportación, en el 2008, fueron níquel, tabaco torcido, jugos congelados, mariscos y azúcar; de las importaciones se destacaron los alimentos, maquinarias y equipos, partes y piezas, y productos químicos, entre otros.

En la actualidad se ha logrado una reorientación notable del intercambio comercial de Cuba, en busca de una diversificación de los socios comerciales. Se ha llevado a cabo un proceso de descentralización del comercio exterior, que ha permitido a empresas estatales, privadas, mixtas y asociaciones económicas internacionales el acceso directo al mercado externo, y se incrementó, el número de empresarios extranjeros que abrieron sucursales en el país o se hicieron representar por agentes, así como, el establecimiento de almacenes en consignación, en depósito de aduana y la apertura de zonas francas y parques industriales.

Estos resultados provienen del proceso de reformas adoptadas en los años 90, para hacer frente a la crisis económica que se desarrolló en el país en esos años, comenzándose a desarrollar un proceso de apertura externa, decisiva para reactivar la economía y enfrentar la realidad de la economía mundial e insertarse en ella; siendo los aspectos más importantes de esta apertura económica la reestructuración del comercio exterior, el desarrollo acelerado del turismo internacional, y la promoción y apertura a las inversiones de capital extranjero.

1.5. La inversión extranjera y el financiamiento al desarrollo

El Estado cubano, desde de los años noventa, comienza a estudiar y analizar cómo utilizar la inversión extranjera en función del país sin comprometer sus recursos ni soberanía y en un ejercicio complicado de toma de decisiones con todos los factores involucrados, pero con resultados satisfactorios. Trayendo consigo que la Inversión Extranjera Directa en el país se conciba como una vía para complementar el déficit de ahorro nacional y acceder a tecnologías modernas o nuevos mercados, al tiempo que viabiliza la reinserción en la economía internacional con mayor nivel de competitividad, se ha ofrecido prioridad al incremento y diversificación de producciones o servicios que generan ingresos en moneda libremente convertible o sustituyen importaciones, en

consecuencia se ha aplicado a diferentes sectores de la economía, pero tiene un mayor peso en el turismo, minería y telecomunicaciones.

Las distintas formas que reviste la IED en Cuba son empresas mixtas, contratos y asociación económica internacional, y empresas de capital totalmente extranjero.

La colaboración entre el Estado cubano y los empresarios extranjeros han demostrado que se puede disminuir el riesgo y la incertidumbre, crear confianza, además de resolver las necesidades cubanas de escasez de capital y tecnología y canalizar la búsqueda de ganancias hacia proyectos económicos que contribuyan al bienestar de la sociedad en general. El proceso de inversión extranjera en Cuba, ha permitido adquirir tecnologías y capacidades gerenciales, y ha logrado un avance industrial en aquellas ramas donde su presencia ha sido más marcada.

Sin embargo, en materia de créditos para el desarrollo, la nación cubana no puede recibir créditos para el desarrollo de las principales instituciones financieras y monetarias internacionales, y no tiene acceso a la línea de créditos que reciben anualmente los países en desarrollo por parte de las Instituciones del sistema financiero internacional, como resultado del embargo económico y financiero impuesto a nuestro país por Estados Unidos.

Los problemas asociados al financiamiento externo de la economía cubana se han convertido en una tarea de primer orden ante la imposibilidad de generar los niveles de ahorro interno adecuados para el crecimiento y el desarrollo de la economía del país, y aunque la interacción de todas estas fuentes de financiamiento han permitido al país obtener ciertos recursos para atenuar las dificultades resultan insuficientes, costosas y con escasas posibilidades de crecimiento hasta tanto no se resuelvan algunos problemas, especialmente el tema de la deuda y su servicio.

Según estadísticas del Banco Central de Cuba, en el 2007 el monto de la deuda externa activa –refleja las transacciones financieras y comerciales activas, y su saldo está en función de los nuevos financiamientos obtenidos y los pagos realizados- ascendió a 8 908.2 millones de pesos, la mayor parte al mediano y largo plazo (77.8%) con un total de 6 926.3 millones de pesos, mientras al corto plazo se deben 1 981.9

millones de pesos (22.2%), del monto total de la deuda, la mayor porción fue deuda oficial, con 4 539.6 millones de pesos.

Es de vital importancia continuar trabajando por perfeccionar economía cubana y elevar su eficiencia. Para lo cual será necesario respaldar la sustitución de importaciones y estimular la producción agropecuaria, posibilitando sustituir compras del exterior por productos desarrollados en la isla; aumentar la exportación de productos no tradicionales, procedentes de la industria farmacéutica y biotecnológica; así como, lograr una mayor inserción en la economía mundial y regional del comercio exterior cubano, en aras de consolidar el intercambio comercial no solo con América Latina y el Caribe, Canadá y Estados Unidos, sino con otras naciones y zonas geográficas como es el caso de China, de forma tal que se logre reforzar los vínculos comerciales bilaterales así como por propiciar el incremento de las exportaciones, de su eficiencia y de la competitividad internacional.

En este sentido de ampliar, consolidar la inserción internacional de la economía cubana en la economía internacional, y de fortalecer el intercambio comercial con otras regiones del mundo, juega un papel trascendental la integración, a partir del rol y repercusión que en los momentos actuales tienen las relaciones económicas dentro de los procesos integracionistas.

1.6. Relaciones de integración internacional

Cuba, en los últimos años, ha fortalecido sus vínculos con los esquemas de integración latinoamericana y caribeña. Es miembro pleno de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) desde el 26 de agosto de 1999 cuyo comercio representa más del 80 % del intercambio comercial del país con América Latina y el Caribe. Respondiendo a estos mismos principios integracionistas, fue suscrito en el año 2000 con el CARICOM el Acuerdo de Comercio y Cooperación Económica. Integra a su vez el Grupo ACP (África-Caribe-Pacífico) y CARIFORUM, una instancia de la región caribeña para las relaciones con la Unión Europea. Ha suscrito acuerdos de Complementación Económica con Guatemala y con los países integrantes del Mercado Común del Caribe (CARICOM); también con la Comunidad Andina de Naciones y el con el MERCOSUR.

Se destaca el creciente papel protagonista de Cuba en el ALBA, proyecto que constituye una verdadera fortaleza en la integración de los pueblos latinoamericanos.

En este contexto, de la participación activa de Cuba en cuanto a integración debe señalarse su participación en la Asociación de Estados del Caribe (AEC) desde su surgimiento, y su condición de miembro pleno de CARIFORUM desde octubre de 2001. La AEC posee planes de acción que recogen aspectos relacionados con el turismo, el comercio y el transporte, así como del medio ambiente, desastres naturales, ciencia y tecnología, información y comunicaciones, salud, educación, cultura, fondo especial, y asuntos institucionales y administrativos, los cuales resultan de gran interés para Cuba, no solo por los beneficios que podría obtener sino también para compartir sus experiencias.

Por su lado, relaciones políticas, económicas, comerciales y de cooperación entre Cuba y los países miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM), se han consolidado y se han incrementado lazos de intercambio en los últimos años, existiendo importantes avances. Actualmente el comercio de Cuba con los países de la cuenca del Caribe representa alrededor del 25% del comercio total de la Isla. Los intercambios con la región se desarrollan esencialmente a través de productos de exportación cubanos no tradicionales, como el acero, el cemento y materiales de construcción, productos de la pesca, de la industria farmacéutica, biotecnológica y sideromecánica, entre otros.

Cuba podría realmente jugar un papel más relevante en los intercambios comerciales y de otra naturaleza, sobre todo con el Caribe insular, teniendo en cuenta un más alto nivel de diversificación de su estructura productiva, con una capacidad de exportación que, solo de productos tradicionales, sobrepasa los 2 300 millones de dólares. A su vez, el mercado cubano ofrece grandes posibilidades para ampliar y diversificar los intercambios y la inversión intrarregional. Se podría pensar además en el desarrollo de otros proyectos de cooperación en áreas tan sensibles como la agroalimentaria, como se está ya haciendo en el campo de la salud y la educación. También los resultados satisfactorios alcanzados por Cuba en el sector turístico en los últimos años, podrían convertirse en un factor importante a tener en cuenta en proyectos de cooperación en

un área que constituye probablemente la única industria de exportación común a todos los estados del Caribe.

Por otro lado, las relaciones de cooperación y de progresiva integración, de la isla, con la región sudamericana continental se han fortalecido, no solo con países del área, sino con los esquemas de integración constituidos en la zona, especialmente con MERCOSUR. A partir de los primeros años de la presente década, las relaciones entre Cuba y MERCOSUR tuvieron un ritmo superior a las que se venían dando, sobre todo por el aumento de las relaciones económicas entre nuestro país con Argentina y Brasil.⁵

Es indudable la tendencia favorable que está cobrando las relaciones integracionistas entre Cuba y Sudamérica, aún más fuertes con surgimiento y progreso de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), proyecto que ha alcanzado un vertiginoso desarrollo de las relaciones económicas entre los países miembros y con la región latinoamericana, surgiendo así diversidad de espacios entre estos países, logrando el óptimo desenvolvimiento de dichas relaciones, y dando lugar a perspectivas que hacen frente a las condiciones, posibilidades y dificultades presentes en la economía internacional.

Los protocolos preliminares del ALBA, firmados por los gobiernos venezolano y cubano, en conjunto con el gobierno bolivariano, tratan sobre problemas económicos y extraeconómicos y combinan cuestiones estructurales y coyunturales, e incluyen una amplia gama de asuntos que van del comercio internacional a las diferentes dimensiones de la cooperación económica, de la solidaridad humanitaria a la contribución directa en la ejecución de políticas sociales; fortaleciendo así que las relaciones económicas dentro de este proceso integracionista se fundamenten en la creación de mecanismos que creen ventajas cooperativas entre las naciones que permitan compensar las asimetrías existentes entre los países del hemisferio; basándose en la cooperación de fondos compensatorios para corregir las disparidades

⁵ Roberto Muñoz González, (2005). *Los procesos de integración en la región latino-caribeña: inserción de Cuba y sus perspectivas*. (pp. 9-10).

que colocan en desventaja a los países débiles frente a las primeras potencias y en el diálogo y negociación subregional abriendo campos de alianzas estratégicas.

El ALBA es todo un proyecto estratégico, solidario e integral, que presupone el desarrollo volitivo de acciones de confluencias y complementariedades, para contribuir a la autoafirmación del ser, el deber ser, pero sobre todo el poder ser latinoamericano y caribeño, y que permita a los ciudadanos servirse de los “productos” de la cultura global, re-apropiándose constantemente de sus identidades sociales, culturales, ideológicas, étnicas, familiares y psicológicas, manteniendo la identidad y logrando la autenticidad.



Capítulo II

Capítulo II: Principales macro indicadores de Cuba

2.1 Territorio

República de Cuba: Archipiélago formado por más de 1 600 islas, islotes y cayos, siendo la isla de Cuba la mayor; además esta conformado por cuatro grupos insulares que son: Los Colorados, Sabana Camagüey (Jardines del Rey), Jardines de la Reina y los Canarreos considerado este último el de mayor importancia debido a que en él se encuentra la Isla de la Juventud, segunda en extensión después de la isla de Cuba. Su capital es La Habana. A partir del año 1976 se estableció en Cuba una nueva División Política Administrativa. Con esta estructura, Cuba quedó organizada en 14 provincias, 169 municipios, incluyendo el municipio especial Isla de la Juventud. Sus provincias son: Pinar del Río, La Habana, Ciudad de La Habana, Matanzas, Villa Clara; Cienfuegos, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila, Camagüey, Las Tunas, Holguín, Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo.

2.1.1 Límites Geográficos y Políticos de la Republica de Cuba

Límites geográficos

Norte: Estrecho de la Florida y los canales de San Nicolás y Viejo de Bahamas

Sur: Mar Caribe y Estrecho de

Este: Pasos de los vientos

Oeste: Estrecho de Yucatán

Límites Políticos

Norte: La Florida (Estados Unidos) a 180 km y la Comunidad de las Bahamas a 21 km

Sur: Jamaica a 140 km

Este: República de Haití a 77 Km.

Oeste: Estados Unidos Mexicanos a 210 km

2.1.2 Superficie de Cuba

La superficie del Archipiélago Cubano es de 109886 km². Correspondiendo a la Isla de Cuba, 104 556 km² y a la Isla de la Juventud 2 204 km², y sus cayos adyacentes de 3126

2.1.3 Extensión Superficial, Población y Densidad

La extensión superficial del Archipiélago Cubano es de 109 886 km², su área de tierra firme es de 106759 km², sus cayos adyacentes 3126, su población residente es de 11236099 habitantes con una densidad de población 102.3 (hab/km²).

2.2 Población

2.2.1 Población Residente por Sexos, Tasa Anual de Crecimiento y Relación de Masculinidad

CONCEPTO	Población residente (U)			Indicadores de población	
				Tasa anual de crecimiento (por 1 000 habitantes)	Relación masculinidad (hombres 1 000 mujeres)
	Total	Hombres	Mujeres		
Cálculos (al 31 de diciembre)					
1950	5 876 052	3 066 712	2 809 340	...	1 092
1960	7 077 190	3 633 812	3 443 378	14,2	1 055
1970	8 603 165	4 410 996	4 192 169	13,3	1 052
1980	9 693 907	4 899 368	4 794 539	-6,2	1 022
1990	10 662 148	5 331 579	5 330 569	11,1	1 000
2002	11 200 388	5 608 565	5 591 823	2,8	1 003
2003	11 230 076	5 623 914	5 606 162	2,6	1 003
2004	11 241 291	5 629 398	5 611 893	1,0	1 003
2005	11 243 836	5 630 428	5 613 408	0,2	1 003
2006	11 239 043	5 628 039	5 611 004	-0,4	1 003
2007	11 236 790	5 627 349	5 609 441	-0,2	1 003
2008	11 236 099	5 627 947	5 608 152	-0,1	1 004

Como se observa en la tabla anterior la población cubana se ha con crecimientos mínimos y en ocasiones como ha sucedido desde el 2006 al 2008 se ha producido una disminución de la tasa de crecimiento. Con respecto a la distribución por sexo o la

llamada relación de masculinidad continua en equilibrio ya que por cada 1000 mujeres hay 1004 hombres, sin embargo a partir de los grupos de edades de 40 años en adelante la relación cambia y pasa de 993 hombres por mil mujeres hasta 888 en el grupo de 65 años y más.

2.2.2 Población Residente por Sexo, Grupos de Edades y Relación de Masculinidad

GRUPOS DE EDADES	Población residente (U)			Relación de Masculinidad
	Total	Hombres	Mujeres	
Total	11 236 099	5 627 947	5 608 152	1 004
Menos de 5 años	587 333	303 168	284 165	1 067
5 - 9 años	692 498	356 158	336 340	1 059
10 - 14 años	702 478	360 434	342 044	1 054
15 - 19 años	820 182	422 601	397 581	1 063
20 - 24 años	805 568	415 617	389 951	1 066
25 - 29 años	667 483	345 818	321 665	1 075
30 - 34 años	796 737	408 405	388 332	1 052
35 - 39 años	1 043 934	528 374	515 560	1 025
40 - 44 años	1 085 793	541 084	544 709	993
45 - 49 años	872 655	431 146	441 509	977
50 - 54 años	636 847	310 453	326 394	951
55 - 59 años	616 059	301 240	314 819	957
60 - 64 años	539 387	259 410	279 977	927
65 años y más	1 369 145	644 039	725 106	888

Como se aprecia en la tabla anterior la población cubana tiene una tendencia al envejecimiento, en el caso de Villa Clara hay que señalar que prácticamente el 20% de su población rebasa los 60 años de edad y dentro de ello las mujeres son las que presentan un alto índice de envejecimiento.

2.2.3 Densidad de Población por Provincias

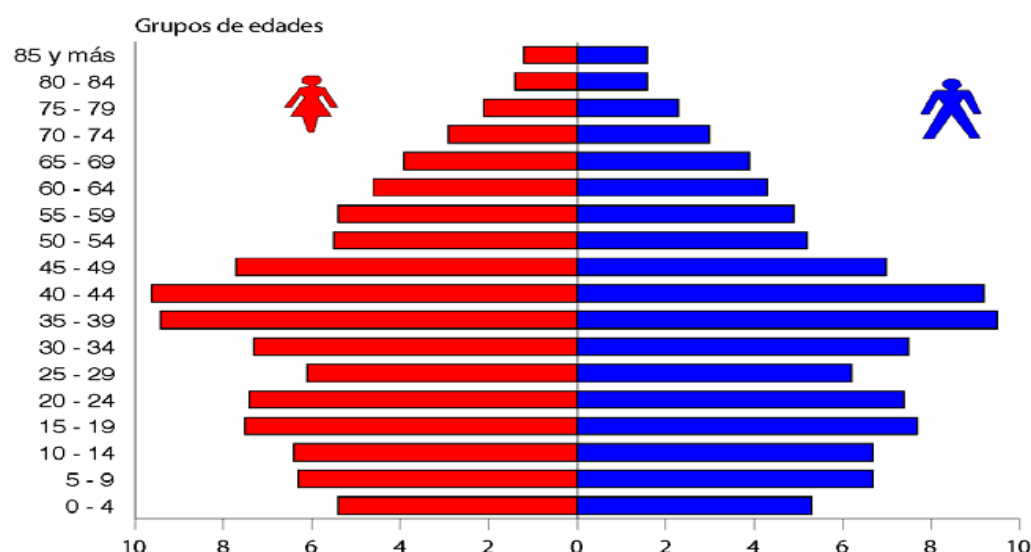
Territorios	Densidad de Población Hab/km ²
Archipiélago cubano	102,3
Isla de Cuba	103,8
Pinar del Río	67,0
La Habana	1 298,0
Ciudad de La Habana	2 979,3
Matanzas	58,3
Villa Clara	95,8
Cienfuegos	96,5
Sancti Spíritus	69,0
Ciego de Ávila	62,3
Camagüey	50,1
Las Tunas	81,1
Holguín	111,6
Granma	99,6
Santiago de Cuba	169,7
Guantánamo	82,8
Isla de la Juventud	35,6

En la actualidad se calcula que en el mundo viven 105 personas por km², en Europa y Asia la densidad de población se eleva a 134 y 203 habitantes por km², respectivamente. La densidad poblacional lógicamente tiene una tendencia a incrementarse debido a que el territorio se mantiene constante mientras que la población crece mundialmente, no obstante en el caso cubano en los últimos años no se ha producido prácticamente un crecimiento que modifique sustancialmente la densidad. Lo importante no es que haya baja o alta densidad, lo importante es que exista la suficiente capacidad de inversión que permita emplear de manera productiva a ese elevado número de personas por kilómetro cuadrado. Ciertamente la mayor

densidad se localiza en los territorios que tienen un mayor desarrollo y ello está motivado fundamentalmente por el factor emigración interna que a pesar de las regulaciones existentes al respecto, en el caso cubano por diferentes razones el movimiento migratorio interno es elevado.

2.2.4 La Distribución de la Población. Pirámides de Población.

- **Estructura por edades y sexo de la población cubana, año 2008**



La estructura por edades y sexos de la población cubana que se representa en la pirámide anterior refleja el nivel de envejecimiento al que ya nos habíamos referido y además nos muestra que la tendencia es a que la base sea cada vez menor y la parte superior a ensancharse cada vez más, como consecuencia de la baja mortalidad infantil por un lado y el elevado índice de esperanza de vida al nacer, considerado sin discusión reflejo de los logros de la obra revolucionaria.

Ciertamente esta pirámide es semejante a la de cualquier país desarrollado lo que muestra que los indicadores demográficos de Cuba que se sintetiza los resultados de la obra de la revolución y fundamentalmente en el indicador la esperanza de vida al nacer lo que refleja el elevado número de personas de la tercera edad.

La distribución de la población se modifica lentamente por movimientos naturales y migratorios. Los naturales se producen por la **natalidad** **Principales Indicadores de la población y mortalidad** de un país. La mortalidad se reduce con los avances médicos. Los movimientos migratorios pueden ser internos o externos y en Cuba ambos son bastante elevado entre las diferentes provincias en el primer caso y a nivel de todo el país en el segundo, producto de la política de los Estados Unidos y la Ley de Ajustes cubano.

2.3 Cuenta Nacionales

2.3.1 Oferta y Demanda Global

Millones de pesos

CONCEPTO	2003	2006	2008
A precios constantes de 1997			
Oferta global	35 727	48 935	54 209
Producto interno bruto a precios de mercado	31 039	40 912	45 690
Importaciones de bienes y servicios	4 688	8 023	8 519
Demanda global	35 727	48 935	54 209
Demanda interna	30 672	39 942	42 791
Formación bruta de capital	3 070	5 837	7 287
Consumo total	27 602	34 105	35 504
Gobierno general	8 516	11 012	12 475
Hogares	19 086	23 093	23 030
Exportaciones de bienes y servicios	5 055	8 993	11 418
Estructura porcentual (%)			
Oferta global	115,1	119,6	118,6
Producto interno bruto a precios de mercado	100,0	100,0	100,0
Importaciones de bienes y servicios	15,1	19,6	18,6
Demanda global	115,1	119,6	118,6
Demanda interna	98,8	97,6	93,7
Formación bruta de capital	9,9	14,3	15,9
Consumo total	88,9	83,4	77,7
Gobierno general	27,4	26,9	27,3
Hogares	61,5	56,4	50,4

Lo más destacado que se observa en la tabla anterior es el crecimiento del PIB, la tendencia al incremento de las exportaciones y la reducción del consumo de hogares.

2.3.2 Análisis del producto Interno Bruto

Conceptos	2003	%	millones de pesos			
			2008	%	2009	%
A precios constantes de 1997						
Producto interno bruto	31,038.6	100	45,689.9	100	46,307.3	100
Bienes	7,628.6	24.58	9,242.1	20.23	8,905.5	19.23
Agricultura, ganadería y silvicultura	1,808.0	5.82	1,756.6	3.84	1,838.6	3.97
Pesca	112.6	0.36	141.3	0.31	142.6	0.31
Explotación de minas y canteras	284.0	0.92	287.3	0.63	273.9	0.59
Industria azucarera	320.0	1.03	225.1	0.49	219.0	0.47
Industrias manufactureras (excepto Industria azucarera)	4,726.5	15.23	6,133.8	13.42	6,011.9	12.98
Derechos de importación	377.5	1.22	698.0	1.53	419.5	0.91
Servicios Básicos	13,321.3	42.92	18,054.7	39.52	18,275.2	39.47
Construcción	1,689.6	5.44	2,848.0	6.23	2,883.7	6.23
Suministro electricidad, gas y agua	610.4	1.97	657.2	1.44	664.7	1.44
Transportes, almacenamiento y comunicaciones	2,870.7	9.25	4,019.0	8.80	4,186.2	9.04
Comercio; reparación de efectos personales	6,400.8	20.62	8,363.2	18.30	8,202.6	17.77
Hoteles y restaurantes	1,749.8	5.64	2,167.3	4.74	2,338.0	5.05
Otros servicios	10,088.7	32.50	18,393.1	40.26	20,505.5	44.28
Intermediación financiera	912.7	2.94	1,228.4	2.69	1,241.9	2.68
Servicios empresariales, actividades inmobiliarias	1,190.6	3.84	1,335.5	2.92	1,378.9	2.98
Administración pública, defensa; seguridad social	727.1	2.34	1,772.2	3.88	1,805.6	3.90
Ciencia e innovación tecnológica	123.7	0.40	183.0	0.40	199.8	0.43
Educación	2,597.4	8.37	3,675.8	8.05	3,797.1	8.20
Salud pública y asistencia social	2,445.5	7.88	7,721.7	16.90	8,120.8	17.54
Cultura y deporte	1,233.8	3.98	1,787.4	3.91	1,859.4	4.02
Otras actividades de servicios comunales,	857.9	2.76	689.1	1.51	723.1	1.56

La tabla anterior es la mejor evidencia de la deformación que se ha ido produciendo en la estructura económica de Cuba, principalmente cuando se aprecia que los servicios han ido ocupando posiciones determinantes al llegar prácticamente al 80% del PIB, siendo el Sector primario de aproximadamente el 15% y las actividades de la

agricultura, ganadería y silvicultura, no llegan al 4%, mostrando una tendencia a la disminución en los últimos años. La disminución de la producción material se refleja en las limitaciones existentes para cubrir las necesidades básicas de consumo de la población teniendo el país que recurrir al sector externo para cubrir las necesidades básicas de productos que pueden y han sido producidos en periodos anteriores dentro del país, principalmente los que proceden de la agricultura.

2.4 Finanzas

2.4.1 Balance de Ingresos y Egresos Monetarios de la Población

Millones de pesos

CONCEPTO	2003	2008
Ingresos	23 418,0	43 637,6
Salarios y otras remuneraciones	11 668,6	19 138,1
Ingresos de las cooperativistas	230,6	410,9
Ingresos de campesinos privados	1 904,7	3 568,5
Ingresos del sector privado no agropecuario	988,9	2 527,5
Ingresos de las UBPC	656,4	961,8
Otros ingresos	7 968,8	17 030,8
Egresos	23 708,7	42 624,1
Gastos en la adquisición de bienes	14 890,1	23 116,4
Pagos de servicios y otros pagos no comerciales	2 104,1	3 522,5
Otros egresos	6 714,5	15 985,2

La tabla anterior muestra el crecimiento del 86% y 79% en ingresos y egresos de la población respectivamente, siendo en los ingresos los salarios, otros ingresos y los ingresos de campesinos privados los de mayor crecimiento, mientras que en los

egresos han sido principalmente los referidos los de adquisición de bienes y a otros egresos.

2.4.2 Indicadores Seleccionados de la Circulación Monetaria

CONCEPTO	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Entradas	20 348,6	21 977,9	23 702,9	23 450,1	27 176,7	33 503,1
Circulación mercantil	12 162,1	13 013,9	14 839,6	15 274,7	16 754,7	22 714,2
Servicios de transporte	323,7	293,8	307,1	327,9	305,0	350,8
Cobros de vivienda, electricidad, gas y agua	757,3	820,1	890,7	898,4	939,7	1 470,7
Variación en cuentas de ahorro	311,2	526,9	-	-	2 131,0	-
Otras entradas	6 794,3	7 323,2	7 665,5	6 949,1	7 046,3	8 967,4
Salidas	21 697,4	22 515,8	23 412,2	24 189,4	29 526,3	33 379,6
Salarios, sueldos y pagos UBPC	11 045,4	11 535,2	12 092,3	12 638,0	14 766,9	17 235,1
Seguridad social	1 779,5	2 032,4	2 256,2	2 534,2	3 476,8	4 224,8
Variación en cuentas de ahorro	-	-	188,0	6,4	-	63,0
Otras salidas	8 872,5	8 948,2	8 875,7	9 010,8	11 282,6	11 856,7
Emisión o deseminión (-)	1 348,8	537,9	-290,7	739,3	2 349,6	-123,5

Lo más notable que se observa en la tabla anterior es lo referido a la deseminión que se alcanza en el 2006, se aprecia tendencia creciente en todos los indicadores tanto de entradas como de salidas.

2.4.3 Circulación Monetaria - Liquidez Acumulada en Manos de la Población

CONCEPTO	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Total	12 337,6	13 616,8	13 490,8	14 524,6	19 679,6	20 167,5
Efectivo en circulación	6 403,3	6 941,2	6 650,5	7 389,8	9 739,4	9 615,9
Ahorro ordinario	5 934,3	6 675,6	6 840,3	7 134,8	9 940,2	10 551,6

En la tabla anterior se aprecia un crecimiento sostenido de las cuentas de ahorro y en general de la liquidez acumulada en manos de la población.

2.5 Empleo y Salarios

2.5.1 Población económicamente activa

Ambos sexos			
Año	Población en edad laboral	Población Activa	Tasa actividad económica
	Miles	Miles	%
2003	6 654,9	4 716,6	70,9
2007	6 721,3	4 956,3	73,7
2008	6 726,7	5 027,9	74,7

AÑOS	Ocupados	Desocupados	Tasa de desocupación (%)
	Miles	Miles	
2003	4 607,0	109,6	2.3
2007	4 867,7	88,6	1.8
2008	4 948,2	79,7	1.6

De acuerdo a estos datos estadísticos, solamente el 44,38% de la población cubana se encuentra ocupada, sin embargo, si tenemos en cuenta el sub-empleo o lo que es lo mismo la cantidad de trabajadores excedentes que existen en las empresas, entonces

los ocupados serían un 35% del total de la población, esto constituye de por sí una situación compleja y si ello le añadimos que la mayor parte de los trabajadores lo hacen en servicios no básicos, entonces prácticamente un trabajador productivo o de servicio básico labora para 4 personas.

El índice de tasa de desocupados si bien es cierto refleja el nivel de personas que no están trabajando, en realidad la misma debiera ser aproximadamente el 20% si tenemos en cuenta los que están declarados ocupados pero que realmente no tienen contenido laboral y que serán sometidos a un proceso de racionalización.

2.5.2 Ocupados por Clase de Actividad Económica

Millones de pesos

CONCEPTO	2003	2007	2008
Ambos sexos			
Total	4 607,0	4 867,7	4 948,2
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	997,7	912,3	919,1
Explotación de minas y canteras	18,5	25,7	26,7
Industrias manufactureras	609,1	523,3	543,1
Electricidad, gas y agua	65,0	85,0	79,8
Construcción	238,3	243,7	245,2
Comercio, restaurantes y hoteles	636,9	613,6	610,2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	258,8	289,3	301,4
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios a empresas	149,9	111,4	123
Servicios comunales, sociales y personales	1 632,8	2 063,4	2 099,7

Lo más destacado en la tabla anterior es el elevado número de ocupados en servicios comunales, sociales y personales mientras que los ocupados en la esfera de producción material se ha mantenido prácticamente estable.

2.5.3 Salario Medio Mensual en las Entidades Estatales y Mixtas por Clase de Actividad Económica

CONCEPTO	2003	2007	2008
Total	273	408	415
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	276	420	444
Explotación de minas y canteras	315	544	562
Industrias manufactureras	275	433	430
Electricidad, gas y agua	314	508	517
Construcción	339	497	522
Comercio, restaurantes y hoteles	225	353	365
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	280	418	427
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios a empresas	317	493	445
Servicios comunales, sociales y personales	276	398	385

Como se puede ver en la tabla el salario medio mensual ha ido incrementándose en las entidades estatales y mixtas aunque hay entidades en las cuales debería incrementarse más, como por ejemplo en la agricultura para motivar a las personas a trabajar en el campo lo cual le hace mucha falta al país para ayudar a disminuir las importaciones y tratar de cubrir las necesidades de la población.

2.6 Sector Externo

2.6.1 Balanza de pagos

Millones de pesos				
CONCEPTO	2005	2006	2007	2008
Balanza comercial y de servicios	1 140,5	125,7	1 647,2	...
Balanza comercial	-5 234,7	-6 330,3	-6 252,7	...
Exportaciones de bienes	2 159,4	2 924,6	3 701,4	...
Importaciones de bienes	7 604,3	9 497,9	10 082,6	...
Bienes adquiridos en puertos y aeropuertos	210,2	243,0	128,5	...
Bonanza de servicios	6 375,2	6 456,0	7 899,9	...

Renta	-633,2	-618,0	-959,7	...
Transferencias corrientes (netas)	-367,2	277,7	-199,0	...
Cuenta corriente	140,1	-214,6	488,5	...

Fuente: Banco Central de Cuba.

Como se observa en la tabla anterior la balanza comercial de bienes ha sido deficitaria durante todos los periodos que se analiza, sin embargo debe destacarse que los ingresos por servicios exportados han sido superiores al déficit de la balanza comercial por lo que la balanza de bienes y servicios tiene superávit, no obstante la situación financiera del país es compleja.

2.6.2 Deuda Externa

Millones de pesos					
CONCEPTO	Total	Corto plazo	Por ciento	Mediano y largo Plazo	Por ciento
2005					
Deuda Total	5 898,2	922,1	15,6	4 976,1	84,4
Deuda oficial	2 787,3	261,0	9,4	2 526,3	90,6
Deuda bancaria	1 147,1	346,2	30,2	800,9	69,8
Deuda con proveedores	1 963,8	314,9	16,0	1 648,9	84,0
2006					
Deuda Total	7 793,7	1 947,6	25,0	5 846,1	75,0
Deuda oficial	3 945,2	733,7	18,6	3 211,5	81,4
Deuda bancaria	1 371,2	317,5	23,2	1 053,7	76,8
Deuda con proveedores	2 477,3	896,4	36,2	1 580,9	63,8
2007					
Deuda Total	8 908,2	1 981,9	22,2	6 926,3	77,8
Deuda oficial	4 539,6	645,2	14,2	3 894,4	85,8
Deuda bancaria	1 862,1	756,2	40,6	1 105,9	59,4
Deuda con proveedores	2 506,5	580,5	23,2	1 926,0	76,8

(a) Se refiere solamente a la deuda activa que refleja las transacciones financieras y comerciales activas y su saldo está en función de los nuevos funcionamientos obtenidos y los pagos realizados. La deuda inmovilizada - que es aquella que no ha sido objeto de reestructuración desde 1986 - asciende a 7591,7 millones de pesos. De este monto, el 60,2 % comprende a Deuda Oficial perteneciente fundamentalmente a Acreedores del Club de París. Se brinda información hasta el 2007 por no disponerse del 2008.

Como se observa en la tabla anterior, la tendencia de la deuda externa es a incrementarse, ello es consecuencia de la difícil situación económica que presenta el

país en el sector externo ya que su balanza comercial ha sido deficitaria permanentemente.

2.6.3 Exportaciones de mercancías por grupos de productos

Millones de pesos

CONCEPTO	2003	2007	2008
Total	1 688,0	3 685,7	3 679,6
Productos de la industria azucarera	288,9	203,0	235,8
Productos de la minería	620,2	2 081,3	1 444,6
Productos de la industria del tabaco	215,3	236,1	236,5
Productos de la pesca	65,1	83,9	74,1
Productos agropecuarios	41,6	15,0	14,1
Otros productos	456,9	1 066,4	1 674,5

Como se aprecia en la tabla anterior las exportaciones de mercancías derivadas de la industria azucarera han disminuido en el 2007 y 2008 al igual que los productos agropecuarios que han disminuido de una manera significativa, mientras que los productos de la minería han ido creciendo aunque en el 2008 no crecieron tanto como en el 2007 al igual que los productos de la pesca, los del tabaco se mantuvieron sin mucha variación en los tres años.

2.6.4 Importaciones de mercancías agrupadas en grandes categorías económicas

Millones de pesos

CATEGORÍA	2003	2007	2008
Total	4 672,8	10 079,2	14 249,2

Bienes de consumo	1 181,5	2 133,8	2 563,7
Bienes intermedios	2 882,2	6 073,9	9 816,6
Bienes de capital	609,1	1 871,5	1 868,9

Como se aprecia en la tabla anterior los mayores crecimientos se concentran en bienes intermedios debido a la incapacidad del país para producir dichos bienes y ser más dependientes del exterior.

2.7 Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca

2.7.1 Distribución de la Tierra del País y su Utilización Según Formas de Tenencia y Tipos de Empresas o Entidades Económicas en 31 de diciembre de 2007

Miles de hectárea

CONCEPTO	Superficie					
	Total	Estatal	No estatal			CCS y Privados
			Total	UBPC	CPA	
Total	10 988,6	6 088,9	4 899,7	2 804,8	692,8	1 402,1
Superficie agrícola	6 619,5	2 371,2	4 248,3	2 448,2	585,8	1 214,3
Superficie cultivada	2 988,5	694,2	2 294,3	1 189,9	305,3	799,1
Cultivos permanentes	1 796,6	396,9	1 399,7	1 000,6	218,8	180,3
De ellos: Caña de azúcar	1 141,1	117,3	1 023,8	800,2	167,8	55,8
Café	135,3	32,4	102,9	29,2	16,9	56,8
Plátanos	102,8	37,5	65,3	32,1	10,9	22,3
Cítricos y frutales	169,6	70,3	99,3	50,2	13,2	35,9
Cultivos temporales	1 187,2	294,0	893,2	188,4	86,4	618,4
De ellos: Arroz	176,6	85,3	91,3	51,1	12,7	27,5
Cultivos varios	807,5	187,5	620,0	128,8	64,7	426,5
Tabaco	61,0	4,0	57,0	3,3	7,5	46,2
Viveros y semilleros	4,7	3,3	1,4	0,9	0,1	0,4
Superficie no cultivada	3 631,0	1 677,0	1 954,0	1 258,3	280,5	415,2

Pastos naturales	2 398,2	1 049,8	1 348,4	792,9	207,1	348,4
Ociosas	1 232,8	627,2	605,6	465,4	73,4	66,8
Superficie no agrícola	4 369,1	3 717,7	651,4	356,6	107,0	187,8
Forestal	3 047,0	2 581,2	465,8	217,4	82,4	166,0
No Apta	469,7	427,3	42,4	29,8	5,1	7,5
Acuosa	344,9	296,0	48,9	36,2	6,7	6,0
Poblacional constructiva	507,5	413,2	94,3	73,2	12,8	8,3

El principal mensaje que nos ofrece esta tabla es el peso que tiene el sector estatal dentro de la superficie agrícola y la cultivada y el bajo índice de las segunda con relación a la primera, razón por la cual existe un elevado nivel de superficie agrícola que no está cultivada.

2.7.2 Distribución de la Tierra de Acuerdo con su Uso en las Empresas y Entidades Estatales en diciembre 31

CONCEPTO	1997	2003	2007
Superficie total (Mha)	5 890,1	6 002,5	6 088,9
Agrícola	2 234,5	2 294,6	2 371,2
Cultivada	902,6	819,5	694,2
Cultivos permanentes	562,8	494,4	396,9
Cultivos temporales	335,3	321,0	294,0
Viveros y semilleros	4,5	4,1	3,3
No cultivada	1 331,9	1 475,1	1 677,0
Pastos naturales	914,7	940,2	1 049,8
Ociosas	417,2	534,9	627,2
no agrícola	3 655,6	3 707,9	3 717,7
Forestal	2 492,7	2 556,5	2 581,2
Otras tierras ^(b)	1 162,9	1 151,4	1 136,5
Estructura			
Superficie total (%)	100,0	100,0	100,0
Agrícola	37,9	38,2	38,9
Cultivada	15,3	13,7	11,4

Cultivos permanentes	9,6	8,2	6,5
Cultivos temporales	5,7	5,3	4,8
Viveros y semilleros	0,1	0,1	0,1
No cultivada	22,6	24,6	27,5
Pastos naturales	15,5	15,7	17,2
Ociosa	7,1	8,9	10,3
No agrícola	62,1	61,8	61,1
Forestal	42,3	42,6	42,4
Otras tierras ^(b)	19,7	19,2	18,7

^(a) Excluye el uso de las tierras en los cayos.

^(b) Incluye la superficie no apta, la acuosa y la poblacional constructiva.

La tabla anterior reitera el mensaje de que es bajo el índice de tierra cultivada con relación a la superficie agrícola, también es ilustrativo la tendencia creciente de las tierras ociosas.

2.7.3 Distribución de la tierra de acuerdo con su uso en el Sector no Estatal en Diciembre 31

CONCEPTO	1997	2003	2007
Superficie total (Mha)	5 082,1	4 985,5	4 899,7
Agrícola	4 452,2	4 343,1	4 248,3
Cultivada	2 798,8	2 649,2	2 294,3
Cultivos permanentes	2 043,3	1 758,2	1 399,7
Cultivos temporales	754,1	888,8	893,2
Viveros y semilleros	1,4	2,2	1,4
No cultivada	1 653,4	1 693,9	1 954,0
Pastos naturales	1 308,1	1 239,7	1 348,4
Ociosas	345,3	454,2	605,6
No agrícola	629,9	642,4	651,4
Forestal	432,2	457,6	465,8
Otras tierras ^(b)	197,7	184,8	185,6
Estructura			
Superficie total (%)	100,0	100,0	100,0

Agrícola	87,6	87,1	86,7
Cultivada	55,1	53,1	46,8
Cultivos permanentes	40,2	35,3	28,6
Cultivos temporales	14,8	17,8	18,2
Viveros y semilleros	0	0	0
No cultivada	32,5	34,0	39,9
Pastos naturales	25,7	24,9	7,5
Ociosa	6,8	9,1	2,4
No agrícola	12,4	12,9	13,3
Forestal	8,5	9,2	9,5
Otras tierras ^(b)	3,9	3,7	3,8

^(a) Excluye el uso de las tierras en los cayos.

^(b) Incluye la superficie no apta, la acuosa y la poblacional constructiva.

La tabla anterior nos expresa como en el sector estatal existe un aprovechamiento más eficiente de la superficie agrícola.

2.8 Minería y Energía

2.8.1 Explotación Minera en Productos Seleccionados

DIVISIONES Y PRODUCTOS	UM	2003	2006	2008
Extracción de petróleo crudo y de gas natural				
Gas natural	MMm ³	658,0	1 090,6	1 161,0
Petróleo crudo ^(a)	Mt	3 679,8	2 900,0	3 003,1
Extracción y beneficio de mineral de níquel				
Laterita más serpentina niquelífera	Mt	4 813,9	5 683,1	5 182,4
Laterita niquelífera	Mt	2 909,6	3 110,7	3 289,5
Extracción de minerales metalíferos				
Cobre	Mt	-	-	-
Cromita	Mt	33,3	27,9	-
Mineral de hierro (excluye pirita)	Mt	18,4	7,8	-
Explotación de otras minas y canteras				
Arcilla para cemento	MMt	0,9	0,2	0,4
Arcilla para cerámica roja	Mt	85,5	58,8	59,5
Arcilla refractaria	Mt	2,2	2,6	16,7
Arena aluvial	Mm ³	149,8	266,6	503,5

Arena sílice	Mm ³	31,2	9,0	29,1
Bentonita	t	437,5	354,9	382,4
Caliza para industria del cemento	MMt	4,4	1,7	1,5
Caliza para industria química	Mt	86,9	21,9	4,6
Caolín	Mt	2,9	1,7	...
Cieno carbonatado	Mt	369,1	176,2	263,1
Fango	Mt	0,1	0,1	-
Feldespató	Mt	7,2	5,5	4,3
Fosforita	Mt	8,1	-	7,2
Margas para industria del cemento	MMt	0,2	0,4	0,4
Mármol	Mm ³	2,8	5,5	3,8
Piedra de cantería	Mt	94,6	5,8	4,9
Piedra para relleno	Mt	21,6	-	1 04,7
Piedra para trituración	Mt	1 883,7	52,6	6 99,6
Sal en grano extracción	Mt	317,4	266,0	1 57,3
Tobas para cemento	Mt	18,6	3,5	34,6
Vidrio volcánico	Mt	-	0,2	0,9
Yeso	Mt	99,5	72,5	110,0
Zeolita	Mt	27,6	14,0	20,4

^(a) Incluye las mezclas de otros derivados que se agregan al petróleo para disminuir su viscosidad.

Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas y Oficina Nacional de Recursos Minerales.

Como se puede apreciar en la tabla anterior lo más significativo es la extracción de gas natural que aumento de un año a otro, en cuanto a la extracción de petróleo disminuyo con respecto al 2003 pero tuvo un incremento en el 2008. El níquel también se ha visto incrementado en estos años mientras que otros minerales se han visto disminuidos.

2.9 Industria

2.9.1 Índice del Volumen Físico de la Industria por el Origen de los Productos

Año 1989=100

SECTOR / GRUPO	2003	2008
Total	39,5	46,1
Industria manufacturera azucarera	29,4	18,7
Industria manufacturera (excluye azucarera)	41,6	52,0
Elaboración de productos alimenticios	52,5	65,6
Elaboración de bebidas	88,4	108,3
Elaboración de productos de tabaco	91,6	99,0
Fabricación de productos textiles	8,2	8,2
Fabricación de prendas de vestir	21,9	20,2
Procesamiento de cuero y fabricación de artículos de cuero	24,4	18,8
Producción de madera y fabricación de productos de madera	10,6	16,9
Fabricación de papel y de productos de papel	5,5	6,0
Actividad de edición e impresión y reproducción de grabaciones	16,1	20,1
Fabricación de productos de la refinación del petróleo	29,6	60,6
Fabricación de productos farmacéuticos y botánicos	267,9	822,0
Fabricación de fertilizantes y compuestos de nitrógeno	8,3	7,6
Fabricación de otras sustancias y productos químicos	76,4	85,9
Fabricación de productos de caucho y de plástico	13,1	15,1
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	17,5	8,8
Fabricación de productos para la construcción	23,6	28,0
Fabricación de metales comunes	98,3	100,6
Fabricación de productos metálicos, excepto maquinarias y equipos	27,1	24,9
Fabricación de maquinarias y equipos	12,7	0,6
Fabricación de maquinarias y aparatos eléctricos	22,0	30,1
Fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicación	232,5	65,9
Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión	1,0	33,0
Fabricación de equipos de transporte	5,3	22,6
Fabricación de muebles; industrias manufactureras	94,3	112,7

Lo más representativo en la tabla anterior es la tendencia a disminuir la participación de la industria azucarera dentro del sector industrial.

2.10 Turismo

2.10.1 Series de Base Sobre del Turismo

Miles		
CONCEPTO	2003	2008
Llegadas internacionales		
Visitantes	1 906	2 348
Turistas	1 847	2 316
Excursionistas	59	32
Pasajeros en crucero	20	5
Llegadas de visitantes por región		
África	7	8
América	917	1 380
Europa	942	909
Asia Oriental y el Pacífico	32	44
Asia Meridional	6	5
Oriente Medio	2	2
Llegadas de turistas por medio de		
Vía aérea	1 847	2 316
Llegadas de turistas por motivo de visita		
Vacaciones, ocio y recreo	1 736	2 190
Negocios y motivos profesionales	12	12
Otros	99	114
Viajes al extranjero		
Salidas	113	202
Principales emisores		
Canadá	452	818
Inglaterra	120	193
Italia	177	126
España	127	121
Alemania	157	100

En la tabla anterior se observa la tendencia creciente del turismo. Las principales regiones emisoras de turistas son América, Europa y el resto del mundo, los principales países emisores fueron por orden Canadá, Inglaterra, Italia, España, Alemania. Los ingresos en el 2008 fueron de 2 359,0 (MMCUC)

2.11 Ciencia y Tecnología

2.11.1 Trabajadores Físicos en la Actividad de Ciencia y Tecnología Según Nivel Educativo

CONCEPTO	Unidad	
	2003	2008
Total ^(a)	78 497	92 839
Nivel superior	35 306	59 600
Nivel medio	20 408	19 165
Otros	22 783	14 074
Grados científicos otorgados ^(b)	6 965	9 712

^(a) Incluye el personal científico técnico de los polos científicos.

^(b) Se refiere al acumulado de los grados científicos otorgados.

La tabla anterior refleja los crecimientos de los trabajadores en las actividades de ciencia y tecnología.

2.11.2 Trabajadores Físicos en la Actividad de Ciencia y Tecnología Según Categoría Ocupacional

CONCEPTO	Unidad	
	2003	2008
Total	78 497	92 839
Dirigentes	6 455	6 214
Técnicos	43 262	73 525
De ellos: Investigadores	5 075	5 525
Administrativos	3 419	847
Obreros	14 076	7 228

De servicios	11 285	5 025
Del Total: Mujeres	40 016	49 656

Nota: El incremento que se produce en relación con el año anterior está dado por la inclusión de todos los profesores de la educación superior de todos los organismos, como personas físicas que participan en actividades de ciencia y tecnología.

Lo más destacado en la tabla anterior es el incremento de las mujeres en las actividades de ciencia y tecnología.



Capítulo III

Capítulo III: Análisis Crítico de la Estructura Económica de Cuba

En este capítulo se aborda con enfoque crítico el análisis de la estructura económica de Cuba, partiendo desde la neocolonia hasta nuestros días, señalándose los aspectos que desde nuestro punto de vista han tenido mayores efectos en provocar una deformación estructural.

3.1- Las bases del tratamiento del problema estructural como obstáculo al desarrollo.

Los presupuestos que cimentan las perspectivas de análisis del problema del desarrollo en el pensamiento económico cubano se encuentran ya en la etapa colonial. Es en esta etapa cuando, unido a las preocupaciones por la defensa de la nacionalidad cubana y de los derechos de la nación, se esgrimen las primeras concepciones que postulan la necesidad de realizar cambios en la estructura económica de la Isla en función de impulsar su desarrollo, o progreso, como en ese momento era nombrado. Por supuesto que el entendimiento de lo que significaba el “progreso” variaba atendiendo a los intereses sociales que representaban los que esgrimían sus alegatos y también a los diferentes enfoques filosóficos de que se partía. Desde otras perspectivas, los elementos que sientan las bases del entendimiento del desarrollo en la tendencia revolucionaria, así como de las particularidades que la misma asume en el caso cubano, se observan esencialmente en el pensamiento de José Martí. En su obra, se aprecian los primeros postulados generales para la comprensión de los problemas estructurales que afectaban el proceso de desarrollo cubano y latinoamericano como resultado de la dialéctica desarrollo-subdesarrollo, en el periodo de gestación de los mismos en la etapa colonial. De manera concreta estas ideas se reflejan en el análisis de cómo el avance del capitalismo en los inicios de su fase imperialista traía aparejado la limitación del desarrollo de los pueblos americanos. Partiendo de esos presupuestos Martí enuncia los principios a tener en cuenta para la proyección de las soluciones que viabilizaran el proceso de desarrollo de Cuba y de la región: buscar a problemas propios soluciones propias, identificando las condiciones para ello en el conocimiento de las particularidades del proceso en estos países en todas sus dimensiones: económicas, políticas, culturales y étnicas. Por lo que se cimienta la visión del

desarrollo como un proceso de intensos e integrales cambios estructurales.

3.2 Evolución de las concepciones sobre el problema estructural como obstáculo al desarrollo en los primeros años de la neocolonia.

En la etapa Neo-colonial progresan las concepciones sobre el desarrollo de las dos tendencias de pensamiento presentes en Cuba. Ello se produce de manera consustancial a la consolidación del subdesarrollo y a la necesidad de enfrentar los problemas que el mismo causaba al país. Con la firma del Tratado Comercial de 1903, los Estados Unidos aseguran al capital norteamericano su dominación sobre la industria azucarera y permiten a los exportadores yanquis el dominio total del incipiente mercado cubano. En esas condiciones el imperialismo norteamericano impulsó y desarrolló el sistema de plantación capitalista en Cuba mediante la exportación de capitales; lo que condujo a la ruina del pequeño productor agrario, o lo subordinó totalmente al capital monopolista concentrado en la industria y en la agricultura. Esta avalancha de inversiones extranjeras en la agro-industria azucarera trajo como consecuencia el desalojo y la sujeción, bajo el impulso del latifundio norteamericano, de la pequeña burguesía agraria. En este momento, cuando la dominación imperialista tiene su mayor influencia sobre la estructura clasista, dañando particularmente los intereses de la pequeña burguesía, es que se multiplican sus concepciones económicas en la defensa de sus intereses materiales y en la lucha por su subsistencia. Las mismas constituyeron el despliegue del pensamiento reformista burgués de la época sobre los problemas que afectaban el proceso de desarrollo de la Isla y particularmente el de su estructura agraria. Como expresión de la realidad concreta que reflejó, fue capaz de identificar en el imperialismo y sus mecanismos de dominación, la causa de la ruina de la pequeña propiedad agraria y de la nación, sin embargo, la propia perspectiva clasista que condicionó la realización de sus análisis limitó el alcance de los mismos. En este sentido, al centrarlos en la necesidad de realizar cambios en las formas de propiedad y explotación de la tierra como forma de mejorar el proceso productivo que sustentaba la reproducción de su clase, asumen su defensa aspirando al progreso social pero sin cambios revolucionarios, por un camino

evolutivo, reformista, tratando de conciliar los intereses de las clases sociales en pugna y proclamando su unión contra los intereses extranjeros. No pueden llegar a considerar que la acción del capital extranjero es uno de los elementos, que en el entorno del desarrollo económico y político desigual del capitalismo, genera y perpetúa las relaciones de dependencia como forma de realización a nivel internacional de la obtención de plusvalía, ley económica fundamental del sistema. Por lo que no podría en los marcos del mismo lograrse el desarrollo de países como Cuba. La forma de interpretar este problema cambia cuando, desde la perspectiva del pensamiento económico que aborda los problemas del desarrollo con una proyección revolucionaria, se profundiza en el análisis de los problemas particulares que afectaban la estructura socioeconómica cubana con la intención de buscar soluciones propias a los problemas propios. Partiendo de este presupuesto y con el objetivo de eliminar los obstáculos que frenaban el desarrollo de Cuba, las ideas presentes en el mismo denuncian los mecanismos de dominación a través de los cuales se explotaban los recursos naturales y humanos de la nación, imposibilitando el desarrollo de la economía y la sociedad, ya fuera por el capital extranjero o por la burguesía nacional. De manera particular se produce la polémica sobre los medios para combatir la aplicación de estos mecanismos a Cuba por los Estados Unidos en detrimento del desarrollo nacional.

Estas bases cimentan la noción del desarrollo como crecimiento económico y derivan en la identificación de los factores causales de la crisis en los problemas estructurales manifiestos en la monoproducción y el monomercado que determinan la inestabilidad de la economía y su carácter cíclico, sobre todo en tiempos de crisis internacional o de altibajos en el mercado específico del producto del que se depende. Dicha concepción determina la proyección de medidas dirigidas a eliminar el problema mediante la diversificación de la economía y de los mercados, pero solo a través de la acción sobre los aspectos técnico económico que inciden en el mismo. La presencia de estos presupuestos en el pensamiento burgués se observa especialmente a partir del desarrollo de tres vertientes de interpretación: la influida por los presupuestos keynesianos de tendencia predominante, la desarrollista y la neoclásica. En relación con éstos se destaca Felipe Pazos, representante del pensamiento económico cepalino ó desarrollista, por entender el desarrollo considerando otros factores más allá de los

técnico-productivos, de carácter social, político, ético y cultural. Es por ello que plantea que la política de desarrollo debe ser integral, tomar en cuenta esos complejos factores para combinarlos y movilizarlos adecuadamente. Sin embargo, a pesar de ser portador de estas ideas en la concepción de Pazos prevalece el criterio de valorar el desarrollo económico como el aumento de la capacidad productiva y la producción de un país en magnitud superior al crecimiento de la población. Es por ello que propugna que el crecimiento económico dependía, fundamentalmente, de una política inversionista asociada al capital extranjero y de la asignación al Estado de un doble papel: la utilización de los instrumentos monetarios, fiscales y crediticios y la creación de un ambiente propicio para la inversión del sector privado empresarial. Evidentemente el pensamiento económico burgués cubano sobre el desarrollo, al asumir los postulados de la teoría burguesa sobre el tema, tanto los elaborados desde los “centros” como desde la “periferia”, a pesar de ser capaz de identificar el problema estructural como el obstáculo al desarrollo de Cuba, no puede llegar a sus causas esenciales, y mucho menos proponer las soluciones acertadas para el problema en cuestión, sobre todo a partir del “historicismo parcial” de sus análisis. Según los estudios realizados por el profesor Rafael Sorhegui, la influencia de las bases teóricas y metodológicas presentes en estas teorías, determinó que el pensamiento que se generó desde esta posición en Cuba en esta etapa, se caracterizara por centrar su atención en la interpretación del proceso en mantener la corriente de formación de capitales, como base del desarrollo económico, al valorar el desarrollo económico en relación con el incremento de indicadores cuantitativos, o sea, identificarlo con el proceso de crecimiento económico, como crecimiento mecánico de algunos sectores de la economía nacional. A partir de lo cual las soluciones que proyectó se limitaron a reformas secundarias de la estructura económica que perseguían resolver el problema en sentido general mediante una persistente corriente de inversiones, la aplicación de tecnología moderna, el desarrollo programado y el acrecentamiento de la actividad económica a ritmo acelerado. Desde otras perspectivas, la maduración del entendimiento del proceso de desarrollo de Cuba y de la incidencia del problema estructural en el mismo, por la tendencia revolucionaria, se aprecia con mayor claridad en el pensamiento económico de Jacinto Torras, Carlos Rafael Rodríguez, Raúl Cepero Bonilla y Fidel Castro, entre otros. Este pensamiento,

se desarrolla en el marco de la crítica de aquellas concepciones que desde la tendencia reformista burguesa intentaban resolver los problemas estructurales que obstaculizaban el desarrollo del país aplicando políticas para incrementar los niveles de la actividad económica surgidas del análisis de los modelos de acumulación de países capitalistas desarrollados. Crítica a partir de la cual se hizo patente la necesidad de profundizar en el estudio de las peculiaridades del proceso de desarrollo del país y en el de sus problemas particulares para esclarecer su naturaleza y fundamentar proyectos de solución radicales a los mismos. Persiguiendo este objetivo, al asumir los principios presentes en la tradición de pensamiento cubano, enriquecidos con la concepción marxista, la tendencia de pensamiento revolucionaria continúa esgrimiendo el argumento de que el problema del desarrollo se presentaba como el resultado histórico de las relaciones de dependencia entre Cuba y sus metrópolis. Pero las interpretaciones presentes en sus obras van en este sentido más allá de la crítica a los mecanismos a través de los cuales se produce esta dependencia. El estudio de los problemas particulares del país en este momento no puede soslayar los resultados concretos de la misma, los problemas estructurales que presentaba la economía cubana y que se encontraban en la base de la crisis que limitaba su desarrollo. Por lo que urgía profundizar en las peculiaridades que habían impreso los mecanismos de dominación a la estructura económica nacional y a su modelo de acumulación. El método dialéctico materialista presente en los análisis que se realizan por parte de esta tendencia de pensamiento y su concepción de base, la concepción materialista de la historia, les permite a estos autores no solo describir estos problemas sino llegar a sus causas primarias. La relación “dependencia-deformación-desarrollo”, como la relación esencial que se deriva de la dialéctica desarrollo-subdesarrollo, particularizando el proceso de reproducción material del país. Se concibe el proceso de desarrollo como un proceso de transformación estructural con un carácter integral, en cuyas proyecciones se aprecia la influencia de los presupuestos marxistas y de las concepciones más progresistas presentes en el estructuralismo cepalino. En la definición de este entendimiento se destaca la obra de Carlos Rafael Rodríguez, el primero en señalar que el desarrollo no es un mero aumentar de lo que hoy existe, sino un proceso de intensos cambios estructurales. Coincidimos con Rafael Sorhegui en

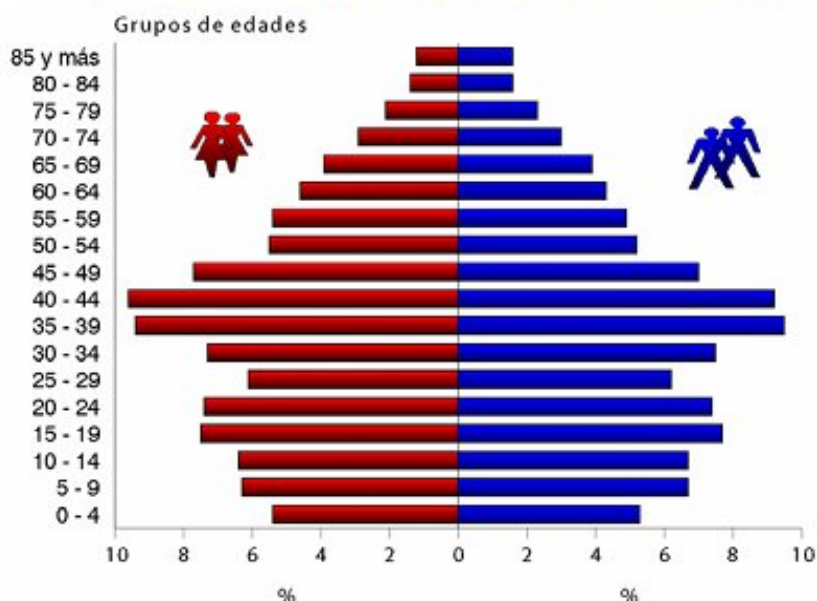
que el pensamiento revolucionario de esta etapa se caracterizó por proyectar, a partir de la asimilación de lo mejor del pensamiento marxista y no marxista en Cuba, así como del pensamiento latinoamericano la necesidad de la transformación de la naturaleza del Estado que guiara los destinos del país, de liquidar las estructuras deformadas como única vía de lograr el desarrollo mediante la transformación económica para garantizar crecimiento equilibrado y autosostenido de la estructura económica, con la maximización de la producción, la elevación de la productividad del trabajo, la búsqueda de eficiencia en el empleo de los recursos materiales y financieros, pero también con la redistribución del ingreso, la reorientación de las inversiones para crear la infraestructura necesaria en función de desarrollar material y espiritualmente a la sociedad. Todo ello a través de la industrialización de la economía en términos de promoción de exportaciones y sustitución de importaciones, de desarrollo de bienes de capital y en el replanteo de las relaciones del comercio exterior.

Se puede afirmar que el núcleo del tratamiento del desarrollo en el pensamiento económico cubano, se ha concretado en las reflexiones sobre los problemas estructurales que han afectado el desarrollo del país.

3.3 La estructura de la población.

Cuando observamos tanto la pirámide de la población cubana como la distribución tabular por sexo y edad, podemos destacar que la misma refleja el alto nivel de envejecimiento que tiene el país y aún cuando no es directamente un indicador económico, se trata de un factor más importante de la sociedad y de la producción.

Estructura por edades y sexos de la población cubana, año 2008



El alto nivel de envejecimiento constituye un reto para un país subdesarrollado como el nuestro ya que la estructura poblacional es propia de un país desarrollado, ello por una parte es bueno ya que refleja que la calidad de vida, a pesar de las dificultades que debe enfrentar los ciudadanos, es buena ya que el índice de la esperanza de vida al nacer es de 78 años y la de la mujer superior a los 80, mientras que la mortalidad infantil es menor al 5%, estos índices son propios de países desarrollados los cuales cuentan con infraestructuras y recursos para enfrentar los retos que significa atender a una población cada vez más vieja y que exige alimentos, medicamentos, asistencia médica y cuidados permanente de personas que no podrán asumir responsabilidades laborales.

Por ello realmente la estructura de la población está deformada en correspondencia con nuestra economía debido a sus limitaciones para dar la respuesta necesaria a los retos de que demanda una población que ya no puede participar activamente en la economía y sin embargo cada vez más demanda de la misma más recursos.

Como se aprecia la población cubana prácticamente tiene la misma cantidad de hombre que mujeres, sin embargo cuando analizamos los ocupados observamos que las mujeres representan solamente el 38%, por tanto existe potencial de recursos humanos que no se aprovecha a pesar de que el mismo tiene en su inmensa mayoría un nivel de preparación educacional o técnica que le permitiría asumir tareas en la

producción o los servicios, diversas razones explican este comportamiento pero lo cierto que esto constituya una deformación ya que no se obtienen los beneficios de un recurso que en su inmensa mayoría tiene una inversión realizada en su preparación.

3.4. El comportamiento macroeconómico

La caída continuada del PIB es, a todas luces, el efecto combinado de dos fenómenos, el primero de carácter estructural (deformaciones estructurales no resueltas por las estrategias de desarrollo asumidas o creadas al calor de esas estrategias) y, el segundo, ligado al anterior pero de corte más coyuntural (la caída del sector externo).

En cuanto al primero, resulta evidente hoy que pese a los esfuerzos de desarrollo realizados Cuba no pudo desprenderse de un grupo de características propias de cualquier país subdesarrollado: La combinación de aquellos obstáculos estructurales que las diferentes estrategias de desarrollo no pudieron eliminar, los mismos que consolidaron un patrón de crecimiento extensivo, y de las insuficiencias funcionales, que provocaron rigideces y lentitud en la corrección del mecanismo de funcionamiento, tanto a nivel macro como microeconómico, es la base sobre la cual se profundiza la crisis a partir de los años 90 provocado por el choque externo que significó la desaparición del campo socialista y la URSS, lo cual le dio nuevas características cualitativas. Todas en conjunto, constituyen las verdaderas causas de dicha crisis, de la misma manera que su profundidad está asociada específicamente con la desaparición del campo socialista”.

En síntesis, algunas de las principales características de la economía nacional que condicionan el estancamiento primero y la caída posterior del PIB fueron:

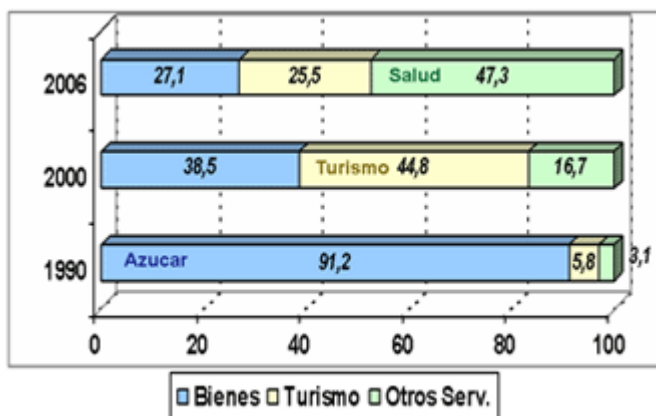
- Deformación de la estructura económica.
- Baja capacidad de generación de ahorro interno.
- Bajos niveles de productividad y de competitividad.
- Inserción internacional sobre la base de productos de bajo valor agregado.
- Dependencia unilateral de un solo mercado y de un solo producto.

- Débil tejido industrial.
- Desequilibrios fiscales.

Más allá de cualquier discusión acerca de las estadísticas (fiabilidad, comparabilidad, etc.), lo que resulta incuestionable es la magnitud de la crisis y la profundidad del impacto del sector externo sobre la economía cubana.

De 1990 a la fecha se han producido en Cuba cambios estructurales significativos que se expresan al menos en dos dimensiones: la participación sectorial en la estructura del PIB y el desplazamiento en la composición de las exportaciones.

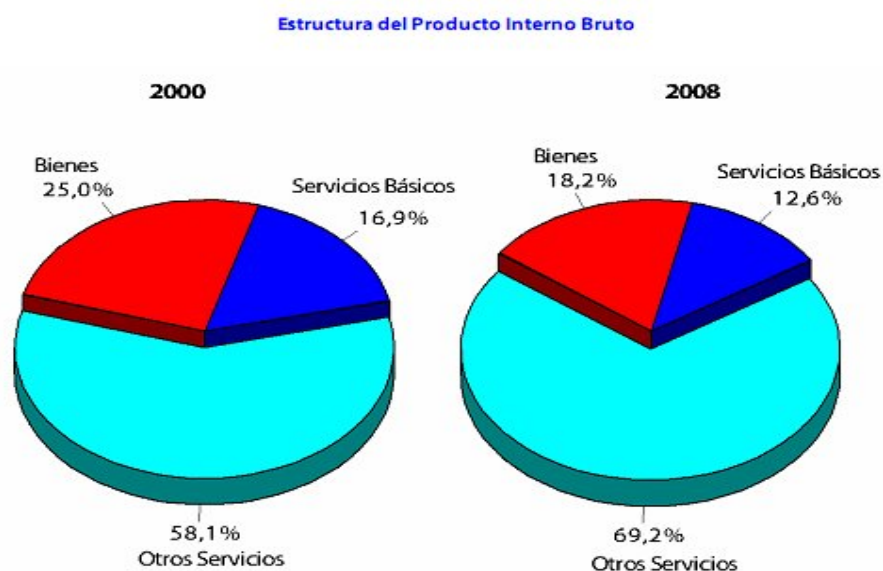
Cambio estructural en la inserción internacional: del azúcar a los servicios (ingresos por exportaciones en %)



Fuente: Eliodoro Morales Rodríguez, Diplomado de Economía Cubana 2007.

En cuanto a la estructura del PIB, el peso de los servicios se ha hecho totalmente determinante.

Estructura del PIB, 2000-2008



Fuente: ONE, *Panorama económico y social 2008*, febrero de 2009.

Si bien es cierto que la metodología de cálculo del PIB a partir de 2000 beneficia a los servicios, también lo es que el crecimiento de este último sector ha sido, como promedio, mayor que el crecimiento de los sectores productores de bienes en todos estos años a partir de 2000, producto de la prioridad otorgada al relanzamiento de los programas sociales.

La pérdida de peso relativo de los sectores productores de bienes (agricultura e industria) está directamente asociada a dinámicas de crecimiento sectorial muy bajas. Ello obliga a cambiar esta tendencia en el futuro inmediato si se desea revertir la situación en cuanto al desequilibrio de comercio exterior y a la productividad total, pues la parte de los servicios que ha liderado el crecimiento se caracteriza por ser actividades que son comparativamente intensivas en factor trabajo y que se dirigen, principalmente, a la demanda final en los mercados internos, dos rasgos que típicamente limitan el crecimiento de la productividad.

Otro aspecto interesante es que, a diferencia de otras experiencias donde los servicios “destinados a la venta” alcanzan dinámicas importantes, altas ganancias en productividad y acompañan al crecimiento del producto ganando peso en la estructura del mismo, en el caso de Cuba en los últimos años esos servicios (básicos) con excepción de las telecomunicaciones, no han experimentado ganancias en su peso dentro de la estructura del producto, lo cual puede limitar las aspiraciones de crecimiento, si esa disminución de la participación está correspondiendo a deterioro continuado de la infraestructura necesaria para lograr ganancias sostenidas de eficiencia y productividad total o a disminución de los procesos de tercerización de la economía.

Desde la perspectiva de la relación entre cambio estructural, crecimiento y desarrollo, donde el consenso parece aceptar que “la superación de las deformaciones estructurales de una economía se produce en el largo plazo” y que “el cambio de la estructura productiva es lo que permite mayor profundización de la división del trabajo, la especialización y el crecimiento de la productividad, así como la expansión gradual de actividades más sofisticadas”, permanecen entonces importantes interrogantes a futuro. En especial se sugiere:

1. Falta de correspondencia directa entre los períodos de mayores transformaciones en la composición del producto y los de más alto crecimiento económico.
2. Incongruencias entre las transformaciones al nivel del valor agregado y aquellas que tienen lugar en el empleo.
3. A su vez, esto provoca efectos negativos en la productividad agregada, dificultando el sostenimiento de altas tasas de crecimiento.

Atendiendo a estas características y los retos que en el futuro debe enfrentar el país surgen interrogantes que deben ser resueltas convenientemente si se desea avanzar por un camino sostenible:

- ¿Puede Cuba mantener la expansión de los servicios públicos sin una expansión correspondiente en los sectores productores de bienes con ganancias de productividad?
- ¿Es posible conservar el crecimiento del empleo sobre la base de la generación de puestos de trabajo con pérdidas sistemáticas de productividad?
- ¿Es conveniente para el corto plazo pagar con multas de productividad total la necesaria expansión del sector primario, o es posible evitar esa pérdida sobre la base del cambio y la modernización tecnológica?

Y si así fuere,

- ¿Dónde encontrar las fuentes de acumulación para lograr esa modernización, solo en el sector estatal, en el sector estatal y en el privado nacional, o ahorro externo vía Inversión Extranjera Directa?
- ¿Es posible expandir el sector industrial a una dinámica tal, que pueda evitar la pérdida de productividad total de la generación de empleo en sectores de baja productividad?

Y si así fuere,

- ¿Cuales de esos segmentos son los que deben promoverse, aquellos ligados a la expansión de los servicios “transables” (turismo y servicios médicos) y esperar que los “derrames” que a partir de ellos se produzcan permitan la expansión generalizada hacia otros segmentos del sector industrial, o debe acometerse la expansión en “toda la línea”?
- ¿Dónde estarían entonces las fuentes de acumulación, en el sector estatal, en el sector estatal y en un posible sector “no estatal” nacional (cooperativo y privado) o en la Inversión Extranjera Directa o en una combinación de todas ellas?

Estas son algunas de las cuestiones que quedan por definir en la perspectiva de la sustentabilidad, pero no son las únicas que se formulan hacia el interior de los medios de análisis. El debate actual sobre el contenido y el alcance de las reformas necesarias

se ha ido articulando en diversas direcciones, lo que demuestra la vitalidad de las propuestas subyacentes.

Por ejemplo, se reconoce la necesidad de cambios estructurales pero se ha argumentado que “se trataría de un proceso de reestructuración entendido en un sentido amplio y que debería contener, como mínimo, tres tipos de transformaciones: (a) redefinición de las bases materiales de acumulación (por ejemplo, las proporciones entre el consumo y la inversión; el tamaño relativo y el papel de diferentes sectores como la agricultura, la industria y los servicios; y la prioridad concedida a distintas ramas de la economía); (b) reinserción en la economía internacional (por ejemplo, una nueva especialización internacional); y (c) la reforma del sistema económico (por ejemplo, el papel del mercado, la regulación estatal de las formas de propiedad, y la organización empresarial)... lo que con mayor urgencia necesita la economía cubana es una ‘reforma’, antes de intentar un ‘cambio estructural’ más completo”.

Sin embargo, la dinámica del proceso mismo no es concebida en sentido general por la mayoría de los analistas como un proceso de ruptura, antes bien como una reforma gradual que pudiera (o no) autorreforzarse, en dependencia de las percepciones políticas que el proceso genere.

Por lo pronto, la *prioridad estratégica* está orientada a recomponer el marco regulatorio, los incentivos y las estructuras, con vistas a dinamizar y recomponer las relaciones económicas en el plano doméstico.

Con ello se lograría relajar las *tensiones que se acumulan en lo inmediato* por el lado de la insuficiente capacidad de respuesta en las condiciones actuales para alcanzar una reanimación suficientemente vigorosa como para contrapesar los factores negativos. Entre estos últimos se han citado:

- El alza en los precios de importaciones críticas para las que hay una baja capacidad de sustitución doméstica (alimentos y medicinas).
- El reforzamiento del bloqueo norteamericano, que ha incrementado los costos de las transacciones comerciales y financieras.

- El bajo nivel de eficiencia en la construcción y la agricultura.
- Insuficientes niveles de productividad general y problemas de disciplina laboral (asociados a excesiva burocratización, rigidez del marco regulatorio y las fallas del sistema salarial y de incentivos).
- La insuficiente producción nacional de alimentos, que obliga a incrementar las importaciones a precios cada vez mayores.
- Retrasos y distorsiones en la ejecución de los proyectos de inversiones.
- Los daños acumulados por varios años consecutivos en que los eventos climáticos han ocasionado severas pérdidas (huracanes y sequías).

3.5. Manejando las distorsiones: mercados, precios, salarios

El énfasis puesto en las distorsiones que hoy obstaculizan un crecimiento mayor de la economía cubana y reducen los incentivos al trabajo confirma la imposibilidad de crecer de espaldas al funcionamiento macroeconómico.

La segmentación de mercados

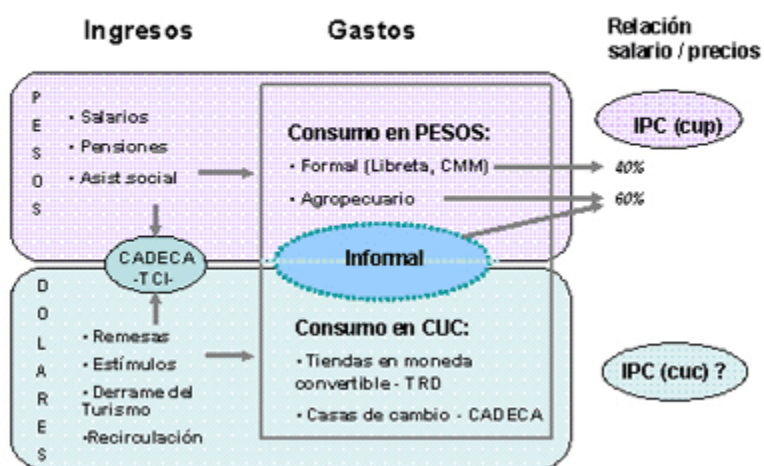
Por lo general este fenómeno es atribuido a la existencia de dos monedas con espacios institucionalmente preestablecidos (el mercado en pesos cubanos –CUP–, que es el único en el que se reporta el índice de inflación, y el mercado en pesos cubanos convertibles –CUC– que reemplazaron a los dólares que circularon hasta el año 2004) y ha sido visto como un fenómeno que afecta principalmente al sistema empresarial e indirectamente a la población.

De manera sintética, esta primera división permite identificar una faceta de la dualidad monetaria. Dos monedas que conviven en un mismo espacio territorial, pero manteniendo cada una su circuito de circulación propio, así como los mecanismos de formación de precios. La parte de esta división que opera en pesos cubanos representa el grueso de los ingresos de la población y absorbe una porción importante de los subsidios estatales destinados para el sostenimiento de los servicios sociales (educación, servicios de salud, atención a ancianos, etc.) y en sentido general depende de las asignaciones en moneda convertible que resultan de los mecanismos de

redistribución. Mientras que el sector que opera en moneda convertible (dólares americanos y canadienses, euros y pesos convertibles –CUC–), más conocido como sector emergente, dispone de márgenes de consumo y redistribución menos restrictivos.

Segmentación de mercados (ingresos y gastos)

Segmentación de Mercados: Consumo de los Hogares



Fuente: Eliodoro Morales Rodríguez, curso diplomado Economía cubana 2007.

Sin embargo, esta primera descripción no alcanza a mostrar la complejidad del entramado de incentivos y distorsiones que se generan a partir de esta estructura, que si bien es funcional desde la perspectiva de contar con un mecanismo de captación del dinero circulante que luego se redirige hacia el aparato productivo, también es fuente de disfuncionalidades e inercias perniciosas que le confieren rigidez al conjunto del sistema monetario-mercantil para adecuarse a un entorno internacional cada vez mas volátil. La segmentación de mercado está asociada también a la existencia de disposiciones institucionales que inhiben la coordinación más eficiente de los espacios de mercado en Cuba, no solo atendiendo al tipo de moneda que en ellos funciona sino también a las reglas bajo las que esos mercados operan y que, por lo tanto, influyen también en la formación del precio final de los productos y en los incentivos.

Todo parece indicar a partir de los últimos pronunciamientos del gobierno sobre este tema, que ya se ha llegado a un punto en el que hay conciencia de que resulta imprescindible comenzar a actuar para modificar esas condiciones –se ha dicho que de manera gradual– para permitir lograr una mayor coherencia y racionalidad entre los diferentes espacios de mercado y la planificación.

Los precios

Los precios y los factores que influyen en su formación resultan también decisivos en los propósitos de remontar la productividad, la eficiencia y mejorar los incentivos.

Dos factores resultan determinantes: el tipo de cambio y el salario.

La búsqueda de un tipo de cambio único que funcione para toda la economía y para todos los bienes y servicios (incluyendo el trabajo) es hoy uno de los asuntos más necesarios. Si el “precio relativo” del dinero no funciona correctamente difícilmente el resto de los precios pueda hacerlo.

El propósito principal de la política monetaria en Cuba ha sido lograr la estabilidad del tipo de cambio de CADECA (25 pesos cubanos por CUC en la actualidad) dado el peso relativo que el consumo en divisas tiene en el nivel de vida del cubano promedio, que no se expresa solo en la proporción del ingreso familiar que se gasta en este segmento de mercado, sino en la variedad y calidad de los productos a los que solo se puede acceder en ese mercado. En el segmento de la población, la distorsión fundamental está asociada a que mientras esta paga una parte de los bienes y servicios que consume en CUC o en pesos cubanos (al cambio de CADECA), esta percibe su salario (así como los aumentos sucesivos que se han verificado) en pesos cubanos devaluados por la inflación acumulada de 1990 a la fecha, el anclaje salarial que desde 1990 hasta el 2004 jugó un papel básico en la recomposición de los macroequilibrios y por los cambios en la estructura del gasto y el peso siempre creciente de aquella parte del mismo en CUC (o dólares norteamericanos en su momento). La pregunta se desprende por sí misma: ¿debe cambiar el propósito de la política monetaria en la

actualidad?, ¿debe sacrificarse la estabilidad alcanzada?, ¿debe combinarse el camino hacia una tasa única con el menor sacrificio posible de la estabilidad de la tasa?

Pero donde las distorsiones en el campo monetario tienen su efecto más pernicioso es en el sector empresarial. La existencia de dos tasas de cambio ha obligado a llevar una doble contabilidad, y hasta tres si tenemos en cuenta la “moneda única” en donde *de facto* se opera con una tasa uno a uno y se suman los resultados en pesos cubanos y pesos cubanos convertibles, distorsionando tanto los resultados productivos como los indicadores de eficiencia y haciendo mucho más difícil el trabajo de la planificación sobre bases reales. Así, las empresas cubanas compran insumos (al menos una parte) en pesos cubanos convertibles a la tasa de cambio de mercado y “compran trabajo” (y pagan) en pesos cubanos (en algunos casos como el sector turístico a una tasa uno a uno, evidentemente sobrevaluada, lo cual disminuye la rentabilidad de este sector exportador). Entonces, ¿cuál es el coste real?, ¿cuál es el nivel real de eficiencia y de productividad?, ¿cómo comparar estos resultados con los resultados internacionales?, ¿cuál es la competitividad real de los productos y servicios “transables” cubanos?, ¿cómo ejercer una planificación realmente eficiente que contribuya a incrementar productividad y que permita la asignación adecuada de recursos desde el Estado?, ¿cómo avanzar entonces hacia el “arreglo salarial” *sobre bases realmente sostenibles*?

La necesidad de lograr una lectura mas transparente del desempeño de la empresa cubana es una necesidad reiteradamente postergada (incluso con anterioridad a 1990), independientemente incluso del tipo de propiedad: En este caso, en una economía donde el predominio de la forma estatal de la propiedad social es tan elevado, eliminar distorsiones que adulteran el aporte real a la riqueza social o contribuyen a incentivos no merecidos, magnifica la pérdida. De igual manera, si se pretende la diversificación de los actores económicos, la eliminación de estas distorsiones es casi una precondition indispensable.

La otra cara de las distorsiones está asociada no al ámbito monetario, sino al fiscal. Durante los últimos 10 años Cuba ha logrado gestionar adecuadamente el comportamiento fiscal, logrando mantener el déficit por debajo del 4% de peso en el

producto, a pesar de las fuertes erogaciones para dar cobertura financiera a decisiones políticas de indudable impacto social, como la gratuidad de los servicios de educación y salud, la decisión de reducir el mínimo el desempleo y la apertura de fuentes de empleo de baja productividad, la subvención generalizada a productos, etc. La supresión de las distorsiones en el campo monetario (asumir una tasa de cambio única) obligaría a rediseñar la política fiscal, buscar nuevas fuentes de ingresos y ampliar la base imponible como forma de garantizar la sostenibilidad del equilibrio fiscal alcanzado.

3.6. La agricultura, reordenamiento de gestión-gasto y descentralización parcial

Cuba tiene una superficie total de 10.988.600 hectáreas (109.000 kilómetros cuadrados) de las cuales 6,6 millones se consideran superficie agrícola y de estas 3,1 millones se reportaban oficialmente como tierras bajo cultivo, mientras que 2,3 millones eran pastos naturales y 1,7 millones se reconocían como tierras ociosas a finales del año 2006.

El modelo de desarrollo agrícola aplicado en Cuba desde inicios de los años 60 priorizó los cultivos de exportación (caña de azúcar, café y tabaco). Una consecuencia del modelo de desarrollo agrícola aplicado durante más de tres décadas fue la conformación de una estructura poco flexible de la producción agropecuaria, donde algo más del 52% de la superficie cultivada estuvo ocupada por cultivos destinados a la exportación, correspondiéndole a la caña el 48,7% de la misma. Además, una parte importante de la tierra cultivada estuvo dedicada a pastos, llegando a ocupar estos un 35% del total de las tierras en el sector agrícola. Cuatro factores le confieren al sector un carácter estratégico para la economía nacional:

1. Su peso en el ingreso por exportaciones de bienes; dentro de los productos exportados por el país, tres de ellos (tabaco, azúcar y cítricos), que dependen directamente de la agricultura, están entre los primeros cinco.
2. El peso de las importaciones de alimentos en las importaciones totales (alrededor del 18%) y la dependencia alimentaria del país respecto de las importaciones de alimentos.

3. Su carácter decisivo en la estructura del gasto total de la familia cubana; se estima que entre el 70% y el 75% del gasto de la familia cubana promedio se destina a la adquisición de alimentos.
4. Su importancia dentro del empleo total.

El sector agropecuario cubano, aunque con muy poco peso relativo en el PIB, tiene una importancia fundamental para el conjunto de la economía por impactar de forma directa por su influencia en el nivel de vida de la población y en las cuentas externas, al ser la partida de alimentos la segunda de mayor peso en las importaciones y, también, por su participación indirecta en el PIB y por su efecto multiplicador sobre el resto de la economía. El sector genera el 20% del empleo total del país (970.700 de 4.867.700), casi duplicando a la educación (580.000 empleos), el segundo de mayor capacidad de generación.

A pesar de haber disfrutado de una fuerte dotación tecnológica y energética durante los años anteriores a 1990, los rendimientos y nivel de productividad de la agricultura fueron en general bajos en relación a la media mundial, con la excepción de los cultivos de la papa y el tomate.

Al cierre del 2008, este sector contribuye directamente tan sólo con el 3.8%, a la formación directa del Producto Interno Bruto del país. Antes del descenso significativo de la producción agropecuaria, el sector aportaba entre el 7.0% y el 8.0% aproximadamente.

El sector agropecuario jugó un papel importante en las transformaciones económicas iniciadas en los años 90. De hecho, una parte importante del proceso de descentralización y expansión de las relaciones de mercado comenzaron en él. Dos fueron los hechos más significativos:

1. La creación de las Unidades Básicas de Producción cooperativas (UBPC).
2. La reapertura de los Mercados Agropecuarios.

Los resultados productivos del sector desde el año 2000 hasta el 2007 demostraron que se hacía imprescindible asumir transformaciones radicales. Efectivamente, la tasa de crecimiento promedio anual durante estos años no supero el 0,9%.

Cuatro son las medidas principales puestas en práctica por el gobierno para la transformación del sector:

1. Descentralización de los niveles de decisión hacia los municipios y localidades. Esto ha implicado también la descentralización de la asignación de recursos y la compra directa de medios e instrumentos de trabajo.
2. Modificaciones en los sistemas de precios a los productores (ya se ha iniciado para productos como la leche y la papa).
3. Reducción drástica de los compromisos de venta a la empresa estatal Acopio y el reconocimiento del derecho de vender los excedentes en los mercados al precio que estableciera la relación oferta-demanda.
4. Permitir incrementar la cantidad de tierra en manos de los campesinos mediante el usufructo de tierras ociosas propiedad de empresas estatales.

La recuperación del sector agropecuario debe entenderse como parte de un proceso de reformas más amplio. Tanto en el proceso de reformas de inicios de los 90, como en la actualidad, ha sido el sector que lo ha iniciado, lo cual se debe a su efecto sobre la población vía precios de los alimentos y también sobre el desequilibrio de la balanza comercial vía sustitución de importaciones. Sin embargo, la descapitalización que sufre el sector, junto a la emigración de la fuerza de trabajo y el consecuente despoblamiento de los campos de Cuba, obligan a pensar que esa recuperación debe tener como un componente fundamental la modernización y recapitalización del agro cubano, para lo cual se necesita una fuerte inversión de capital que muy probablemente el Estado no esté en condiciones de suministrar en toda su magnitud, de donde se puede inferir que existe la posibilidad de que se llegue a concretar el interés anunciado hace pocos meses de facilitar espacios para formas de inversión extranjera.

A diferencia de los años anteriores a 2004, en la actualidad la exportación de servicios médicos constituye el primero de todos los renglones de exportación de Cuba, con alrededor del 50% de todos los ingresos por exportaciones (de bienes y servicios). Aun cuando la terciarización del sector externo vía exportaciones de servicios médicos ha sido exitosa en términos de ingresos aportados, es un tema de mucha discusión en el que se identifican diferentes posiciones, desde aquellas que cuestionan su sustentabilidad sobre la base de que se sustenta en acuerdos entre gobiernos en los que la voluntad política ha sido decisiva, otras que aducen su bajo impacto directo en el sector productivo nacional vía encadenamientos hacia atrás y hacia delante con las industrias nacionales, hasta aquellas otras que consideran que puede convertirse en el “nuevo sector pivote” de la economía nacional desde el cual, gracias a sus ingresos, poder relanzar los sectores productivos del país. Hay, no obstante, coincidencias en que Cuba no debe repetir el error histórico de hacer depender su economía de un solo sector y de un solo país.

Otra perspectiva del análisis esta en el hecho real de que Cuba ha venido creando una especie de rampa de lanzamiento en torno al sector de la salud. Más de 25.000 médicos cubanos trabajan hoy en diversos países, pero el grueso se encuentra prestando servicios en Venezuela junto a varios centenares de técnicos de la salud, enfermeros y personal de apoyo. Si tenemos en cuenta, junto a los servicios médicos, la exportación de equipos médicos y medicamentos genéricos y biotecnológicos y la inversión en el exterior en el sector biotecnológico junto a negocios de transferencia de tecnología, entonces estamos en presencia de uno de los sectores más dinámicos de la economía nacional, con altas posibilidades de generación de sinergias que potencien su efecto sobre el resto de la economía en un futuro próximo.

El turismo, por su lado, provee a Cuba de la cuarta parte de sus ingresos por exportaciones, le compra a la industria nacional más del 68% de lo que consume y garantiza más de 100.000 empleos directos y otro tanto de forma indirecta, generando encadenamientos hacia atrás que dinamizan el sector industrial cubano.

La insuficiente comercialización y la falta de promoción, el aumento de la competencia en la región y la sobrevaluación del peso cubano convertible pueden haber influido en el descenso de los arribos. A esto se suma el deterioro de la calidad de los servicios y de las instalaciones, afectadas por la reducción de las inversiones (las construcciones para el turismo fueron el 25% de lo ejecutado en el año 2005), que puede ser otro factor de influencia en el desempeño adverso del sector.

Sin embargo, la recuperación experimentada en los primeros tres meses del año 2008, con un crecimiento en las entradas de turistas del 15% indica una posible reversión del comportamiento de los últimos tres años.

Unos de los retos que tiene asociado su desarrollo es el problema de la definición de un proyecto de desarrollo estratégico cuyas implicaciones para la generación de empleo y la infraestructura son importantes: ¿debe Cuba renunciar a una “locomotora de crecimiento” como el turismo, que ya en los años 50 era prácticamente el segundo sector de nuestra economía y que en los 90 demostró suficiente capacidad para competir con éxito en la región, a pesar de la desventaja de no acceder al mercado norteamericano, y contar con una demostrada capacidad de arrastre para generar encadenamientos productivos desde la economía nacional?

En principio, la respuesta es que si bien es recomendable potenciar la industria del ocio por sus beneficios esperados, en realidad el problema es de definición de su alcance. Las ventajas comparativas principales de la economía cubana en la actualidad con respecto a sus competidores regionales no radican en su clima, sus recursos naturales o su posición geográfica con respecto a los flujos comerciales. Es la inversión acumulada de varios millones de dólares a lo largo de décadas que ha llevado a contar con una masa de profesionales (no sólo en la salud) en diversos perfiles, que van desde las ciencias de la informática, la biotecnología, la aplicación de técnicas y métodos avanzados en la agricultura hasta otras áreas de la actividad de innovación, cuyo desempeño está todavía por debajo de las capacidades efectivas disponibles. Otros aspectos a considerar en esa perspectiva se pueden resumir en la tabla

siguiente, que propone una evaluación de fortalezas y debilidades en comparación a los países del entorno del Caribe.

Sin embargo, a pesar de lo dicho, la estructura del ingreso por exportaciones de Cuba confirma claramente el predominio de los servicios. Turismo y exportación de servicios de salud concentran el grueso de los ingresos.

Frente a todos estos retos consideramos que una manera de contrarrestar la crisis estructural y funcional que sufre la economía cubana hoy pudieran desarrollarse las siguientes iniciativas.

Relanzar el sector de la pequeña y mediana empresa cooperativa (y privada)

Lo que permitiría descargar al Estado de compromisos que no son decisivos para el fortalecimiento de la economía socialista y, a la vez, generar un tejido empresarial que contribuya a elevar la eficiencia del sistema en su conjunto, reorientando una parte del gasto destinado hoy a mantener empresas improductivas hacia los sectores sociales. Sin embargo, la pequeña y mediana empresa (cooperativa o privada, según convenga en cada situación específica) debe concebirse como complemento al sistema productivo estatal o sustituto del sistema estatal en servicios como comercio y gastronomía y para fomentar la tercerización.

Dos asuntos estratégicos al respecto conviene destacar; el primero está asociado a las propias características de la fuerza de trabajo en Cuba, con un alto grado de calificación y una distribución muy equitativa territorialmente, lo que permitiría fomentar un sector de pequeñas y medianas empresas de alto contenido tecnológico o de servicios de alto valor agregado para el sistema productivo estatal. El segundo es la importancia que estas mismas empresas pudieran tener en los proyectos de desarrollo a escala local, por su capacidad para aprovechar eficientemente el conocimiento tácito y explícito sobre el territorio, complementando a las empresas estatales de subordinación nacional o local. Se trata entonces de hacer funcional a los objetivos socialistas este sector y sumarlo a la dinámica productiva nacional.

Reactivar la inversión extranjera sumando nuevas prioridades

La experiencia de la inversión extranjera directa en Cuba ha sido, en general, exitosa, cumpliendo con los propósitos iniciales para los que fue diseñada. Sin embargo, si atendemos a las necesidades actuales que enfrenta el país, se hace evidente que aún es posible encontrar nuevos espacios o concentrar los esfuerzos donde la inversión extranjera directa ayude al esfuerzo estatal en pos de mejoras sustanciales. Entre esos nuevos y no tan nuevos espacios pudiera estar la contribución a:

- La generación de empleo eficiente en sectores productivos (en especial en la agricultura y la industria manufacturera), algo que en general se ha logrado en aquellos sectores donde la inversión extranjera ha contribuido a la recuperación productiva.
- Fomentar la integración productiva nacional, en especial en aquellos segmentos que permitan ampliar el esfuerzo exportador.
- Complementar la cadena productiva hacia el mercado interno.
- La reconstrucción y modernización de la infraestructura de servicios productivos, donde Cuba tiene ya una experiencia exitosa en el sector de las telecomunicaciones.

Obviamente, esta nueva etapa de transformaciones requiere también de procesos colaterales en el ámbito legal, institucional y programático que la acompañen y le den toda la coherencia, solidez, transparencia y legitimidad que los mismos requieren dentro de nuestro socialismo.

En un segundo momento, luego de haber logrado la reactivación del sector productor de bienes materiales, habría que trabajar por culminar la eliminación de la dualidad de la economía y la brecha cambiaria, siempre iniciando el proceso desde la empresa hacia la población, alineando el entorno empresarial en la dirección de la productividad, la eficiencia y la competitividad, lo cual obligaría a repensar el sistema de perfeccionamiento empresarial para también alinear los sistemas internos de la

empresa con estos nuevos cambios. Se requiere, además, la revisión de la política salarial y la actualización del sistema fiscal.

El tiempo, sin duda, sigue siendo el recurso más escaso en cualquier proyecto de transformación, pero la premura no debe entorpecer ni frustrar los propósitos. Se necesita tiempo para permitir los acomodos institucionales necesarios, facilitar la adecuación de los sistemas regulatorios y permitir la adaptación de las personas a estas nuevas condiciones.

Muy al contrario de lo que puede pensarse, Cuba tiene tiempo: entre varias razones, porque ya en los años 90 logró sobrevivir a peores condiciones, cuando la desaparición del campo socialista y de la URSS, sumado a las fallas estructurales no resueltas en las estrategias de desarrollo adoptadas desde los años 60 provocaron la más profunda crisis económica que haya vivido el país en su historia; entonces, el proceso de transformaciones implementado bajo condiciones extremas, literalmente al borde del colapso económico, permitió crear nuevas fuentes de crecimiento y relanzar la economía sobre otras bases funcionales; porque en el país hay un entorno doméstico de estabilidad política y gobernabilidad, porque a diferencia de años atrás, hoy en el contexto político regional y hemisférico se rechazan las políticas absurdas de aislamiento y se favorecen en su lugar modelos de integración que representan oportunidades nuevas, en resumen, porque se dan condiciones en sus relaciones económicas domésticas y externas incomparablemente mejores que hace 14 años, y si el país logró rebasar entonces tan difíciles circunstancias, hoy el reto parece menos intimidante, aún cuando muchas verdades establecidas hasta ahora puedan quedar desechas en el camino.



Conclusiones

CONCLUSIONES

1. Los indicadores de la población son equivalente a los de un país desarrollado por lo que reflejan los logros de la revolución, sin embargo, imponen un reto al tener un elevado envejecimiento de la misma sin contar con una infraestructura que pueda dar respuesta a sus demandas.
2. La población mayoritariamente se encuentra en edad laboral sin embargo el país no dispone de las fuentes de empleo suficiente o al menos con las condiciones adecuadas en aquellos sectores que la demandan y que por tanto no la hacen atractiva.
3. La estructura del PIB refleja como nadie la deformación estructural de la economía cubana.
4. El alto nivel de dependencia del sector externo hace muy vulnerable a nuestra economía de lo que ocurra en el mundo y sobre todo pone en juego nuestra seguridad alimentaria.
5. Es evidente que la solución de la deformación estructural de la economía pasa por una revisión o ajuste del modelo económico de cara a las nuevas condiciones en que vive un país con bajo nivel solvencia internacional y cada vez mayor volumen de deuda externa.
6. Hasta tanto no se resuelva el problema de la deformación estructural de nuestra economía, los niveles de consumo y los precios del consumidor estarán sujeto a factores externos en gran medida y por tanto el nivel de vida de la población se verá afectado en la misma medida que se acreciente las crisis en un mundo globalizado del cual no podemos abstraernos.

Recomendaciones

- Que el presente trabajo constituya una monografía para consulta de estudiantes y demás estudiosos de la economía cubana.
- Entregar copia del informe a la Oficina de Estadística Provincial de Villa Clara para su Centro de Documentación.



Bibliografía

Bibliografía

- Alienes y Urosa, Julián, Características fundamentales de la economía cubana, Banco Nacional de Cuba, La Habana, 1950.
- MARX, K, El capital, m/8, p. 1042, y cap. LI: "Relaciones de distribución y relaciones de producción", pp. 1113-1121 (sobre la estructura económica y las relaciones de producción).
- La estructura Económica de Cuba y la Reforma Agraria (Editorial Tierra nueva, La Habana, 2008)
- *"La Economía cubana: reformas estructurales y desempeño en los noventa"*; editado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
- La economía cubana, del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC).
- El imperialismo norteamericano en la economía de Cuba (Editorial Lex, La Habana, 1960, y Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, 1973)
- Historia de Cuba :aspectos fundamentales (Pekin, 1963; Editorial del Consejo Nacional de Universidades, La Habana, 2009, segunda edición)
- El asalto a Cuba por la oligarquía financiera yanqui (Premio Ensayo "Casa de las Américas", 1973) (Casa de las Américas, 1973; Editorial Orbe, Instituto Cubano del Libro, 1975; Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1974). Con el título *La oligarquía yanqui en Cuba* (Nuestro Tiempo, México, 1973)
- El Nuevo Orden Económico Internacional (Editorial Nuestro Tiempo, México, 1979)
- Los años 50 (selección de trabajos publicados en la revista *Carteles*) Oficina de Publicaciones y Proyectos Especiales del Instituto Cubano del Libro, La Habana, 2001)
- Cuba: historia y economía Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983)
- Problemas económicos del Tercer Mundo y estrategia de los Países No Alineados (Editorial Nuestro Tiempo, México, 1976)

- ONE. Anuario Estadístico de Cuba del 2008 y Panorama Económico de Cuba del 2009. Sitio web www.one.cu



Anexo #1

POBLACIÓN

III.1- Población residente por sexos, tasa anual de crecimiento y relación de masculinidad

Total population by sex, annual growth rate and sex ratio

CONCEPTO	Población residente (U)			Indicadores de población	
				Tasa anual de crecimiento (por 1 000 habitantes)	Relación de masculinidad (hombres por 1 000 mujeres)
	Total	Hombres	Mujeres		
Información censal					
1774	171 620	...	...	...	...
1792	273 979	...	...	25,0	...
1817	553 033	...	...	27,0	...
1827	704 487	...	...	24,1	...
1841	1 007 624	...	...	26,0	...
1861	1 366 232	...	...	15,1	...
1877	1 509 291	...	...	6,2	...
1887	1 609 075	...	...	6,4	...
1899	1 572 797	815 205	757 592	-0,2	1 076
1907	2 048 980	1 074 882	974 098	33,1	1 103
1919	2 889 004	1 530 509	1 358 495	29,1	1 127
1931	3 962 344	2 102 620	1 859 724	26,1	1 131
1943	4 778 583	2 498 810	2 279 773	15,9	1 096
1953	5 829 029	2 985 155	2 843 874	21,1	1 050
1970	8 569 121	4 392 970	4 176 151	21,6	1 052
1981	9 723 605	4 914 873	4 808 732	11,4	1 022
2002	11 177 743	5 597 233	5 580 510	6,6	1 003
Cálculos (al 31 de diciembre)					
1950	5 876 052	3 066 712	2 809 340	...	1 092
1960	7 077 190	3 633 812	3 443 378	14,2	1 055
1970	8 603 165	4 410 996	4 192 169	13,3	1 052
1980	9 693 907	4 899 368	4 794 539	-6,2	1 022
1990	10 662 148	5 331 579	5 330 569	11,1	1 000
2002	11 200 388	5 608 565	5 591 823	2,8	1 003
2003	11 230 076	5 623 914	5 606 162	2,6	1 003
2004	11 241 291	5 629 398	5 611 893	1,0	1 003
2005	11 243 836	5 630 428	5 613 408	0,2	1 003
2006	11 239 043	5 628 039	5 611 004	-0,4	1 003
2007	11 236 790	5 627 349	5 609 441	-0,2	1 003
2008	11 236 099	5 627 947	5 608 152	-0,1	1 004
Proyecciones de población					
2010	11 236 362	5 625 480	5 610 882	-0,1	1 003
2015	11 226 738	5 619 143	5 607 595	-0,2	1 002
2020	11 211 208	5 606 411	5 604 797	-0,3	1 000

Anexo #2

POBLACIÓN

III.2 - Población residente por sexos, edades y relación de masculinidad (cálculos al 31 de diciembre de 2008) Population by sex, age and sex ratio (calculus until December 31, 2008)

GRUPOS DE elación de DES	Población residente (U)			
	Total	Hombres	Mujeres	Masculinidad
Total	11 236 099	5 627 947	5 608	1 004
Menos de 5 años	587 333	303 168	284 165	1 067
5 - 9 años	692 498	356 158	336 340	1 059
10 - 14 años	702 478	360 434	342 044	1 054
15 - 19 años	820 182	422 601	397 581	1 063
20 - 24 años	805 568	415 617	389 951	1 066
25 - 29 años	667 483	345 818	321 665	1 075
30 - 34 años	796 737	408 405	388 332	1 052
35 - 39 años	1 043 934	528 374	515 560	1 025
40 - 44 años	1 085 793	541 084	544 709	993
45 - 49 años	872 655	431 146	441 509	977
50 - 54 años	636 847	310 453	326 394	951
55 - 59 años	616 059	301 240	314 819	957
60 - 64 años	539 387	259 410	279 977	927
65 años y más	1 369 145	644 039	725 106	888

Anexo #3

POBLACIÓN

III.7 - Población residente y densidad de población por provincias, según zonas urbana y rural Population and population density in every province, both in urban and rural areas

PROVINCIAS	Al 31 de diciembre (U)						Densidad de población 2008 ^(a) (hab/km ²)
	2007			2008			
	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	
Cuba	11 236 790	8 472 393	2 764 397	11 236 099	8 464 895	2 771 204	102,3
Pinar del Río	731 232	459 913	271 319	730 236	459 823	270 413	67,0
La Habana	739 967	540 890	199 077	743 834	541 999	201 835	129,8
Ciudad de La Habana	2 156 650	2 156 650	-	2 148 132	2 148 132	-	2 979,3
Matanzas	684 319	563 908	120 411	687 600	565 506	122 094	58,3
Villa Clara	809 231	613 386	195 845	806 144	609 975	196 169	95,8
Cienfuegos	402 061	325 671	76 390	403 574	326 766	76 808	96,5
Sancti Spiritus	464 221	324 309	139 912	465 019	325 450	139 569	69,0
Ciego de Ávila	420 996	301 442	119 554	422 354	302 326	120 028	62,3
Camagüey	783 372	594 661	188 711	781 605	592 277	189 328	50,1
Las Tunas	533 127	331 172	201 955	534 279	332 244	202 035	81,1
Holguín	1 035 744	661 394	374 350	1 036 885	662 630	374 255	111,6
Granma	833 600	489 716	343 884	834 616	490 463	344 153	99,6
Santiago de Cuba	1 044 698	726 605	318 093	1 044 848	725 901	318 947	169,7
Guantánamo	511 063	309 965	201 098	510 863	309 108	201 755	82,8
Isla de la Juventud	86 509	72 711	13 798	86 110	72 295	13 815	35,6

^(a) Para el cálculo de la densidad se tomó la población y la extensión territorial de los cayos, incluyéndose dichos datos en la provincia correspondiente.

Anexo #4

EMPLEO Y SALARIOS

VII.1 - Población económicamente activa / Economically active population

Miles de trabajadores									
AÑOS	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	Población en	Población	Tasa de	Población en	Población	Tasa de	Población en	Población	Tasa de
	edad laboral	activa	Actividad económica (%)	edad laboral	activa	Actividad económica (%)	edad laboral	activa	Actividad económica (%)
2003	6 654,9	4 716,6	70,9	3 481,7	2 997,0	86,1	3 181,0	1 719,6	54,1
2004	6 662,6	4 729,4	71,0	3 486,6	3 005,4	86,2	3 174,7	1 724,0	54,3
2005	6 679,9	4 816,4	72,1	3 507,9	3 053,5	87,0	3 172,0	1 762,9	55,6
2006	6 721,1	4 847,3	72,1	3 533,2	3 038,4	86,0	3 187,9	1 808,9	56,7
2007	6 721,3	4 956,3	73,7	3 539,4	3 069,3	86,7	3 181,9	1 887,0	59,3
2008	6 726,7	5 027,9	74,7	3 547,9	3 115,1	87,8	3 178,8	1 912,8	60,2

AÑOS	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	Ocupados	Desocupados	Tasa de desocupación (%)	Ocupados	Desocupados	Tasa de desocupación (%)	Ocupados	Desocupados	Tasa de desocupación (%)
2003	4 607,0	109,6	2,3	2 945,8	51,2	1,7	1 661,2	58,4	3,4
2004	4 641,7	87,7	1,9	2 955,7	49,7	1,7	1 686,0	38,0	2,2
2005	4 722,5	93,9	1,9	2 998,5	55,0	1,8	1 724,0	38,9	2,2
2006	4 754,6	92,7	1,9	2 985,8	52,6	1,7	1 768,8	40,1	2,2
2007	4 867,7	88,6	1,8	3 016,0	53,3	1,7	1 851,7	35,3	1,9
2008	4 948,2	79,7	1,6	3 073,0	42,0	1,3	1 875,2	37,7	2,0

Anexo #5

INDUSTRIA

XI.2 - Índice del volumen físico de la industria por el destino de los productos

Industrial output index as per the final destination of products

Año 1989=100

SECTOR / GRUPO	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Índice general - NAE - Destino	39,5	40,3	38,4	38,7	40,2	46,1
Bienes de consumo	63,3	61,8	65,3	67,7	71,8	78,9
Alimentos, bebidas y tabaco	61,7	64,5	66,3	68,2	72,7	73,7
Manufacturas de consumo	59,8	54,6	62,1	66,5	69,4	92,6
Bienes domésticos de uso duradero	135,2	69,8	75,7	86,7	82,3	90,2
Calzado, vestido y confección	21,1	18,4	17,1	15,4	16,2	17,9
Otras manufacturas de consumo	85,2	90,5	107,7	116,7	124,4	174,5
Bienes de equipos	12,7	13,0	6,2	5,3	11,8	14,8
Estructuras metálicas	35,3	45,9	27,1	22,2	31,3	18,2
Equipos de transporte	3,9	0,2	0,3	0,8	9,0	19,8
Maquinarias y otros bienes de equipos	10,1	9,5	0,1	0,2	1,7	4,0
Bienes intermedios	31,5	33,3	29,7	29,9	31,2	38,4
Energía	28,5	23,8	25,1	24,5	27,4	71,1
Materiales para la construcción	20,3	22,6	24,3	28,5	29,7	24,9
Extracción y transformación de minerales	152,1	162,9	162,3	153,9	156,7	151,1
Otros bienes intermedios	27,2	29,8	23,2	23,0	23,8	26,2

Anexo #6

XI.3 - Indicadores fundamentales de la industria azucarera / *Basic indicators of the sugar industry*

CONCEPTO	UM	Zafras					
		2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08
Caña de azúcar molida total	MMt	23,0	24,2	11,9	11,2	12,7	15,8
Por día de zafra	Mt	192,0	190,6	129,5	96,1	112,1	87,8
Producción de azúcar crudo	Mt						
Físico		2 141,2	2 486,2	1 295,2	1 160,6	1 205,4	1 381,6
Base 96°		2 203,4	2 567,8	1 338,6	1 196,5	1 241,5	1 422,4
Pol en caña	%	11,2	12,3	12,2	12,0	11,7	11,6
Rendimiento industrial	%						
Físico		9,6	10,3	10,6	10,3	9,7	11,4
Base 96°		9,9	10,6	10,4	10,6	10,0	11,1
Grado de polarización	%	98,8	98,8	98,9	99,0	97,1	98,7
Días de zafra	U	120	127	92	117	113	180
Tiempo perdido	%	42,5	67,7	22,5	39,9	41,4	44,5
Producción de mieles finales ^(a)	Mt	834,7	646,0	333,2	313,5	298,9	247,4

^(a) A partir del 2002 incluye la miel B.

Fuente: Ministerio de la Industria Azucarera.

Anexo #7

TURISMO

XV.1 - Series de base sobre el turismo / Basic series on Cuba's tourist industry

Miles

CONCEPTO	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Llegadas internacionales						
Visitantes	1 906	2 049	2 319	2 221	2 152	2 348
Turistas	1 847	2 017	2 261	2 150	2 119	2 316
Excursionistas	59	32	58	71	33	32
Pasajeros en crucero	20	5	17	30	7	5
Llegadas de visitantes por región						
África	7	6	6	7	7	8
América	917	1 026	1 216	1 149	1 173	1 380
Europa	942	977	1 048	1 014	924	909
Asia Oriental y el Pacífico	32	34	42	44	42	44
Asia Meridional	6	4	5	5	4	5
Oriente Medio	2	2	2	2	2	2
Llegadas de turistas por medio de transporte						
Vía aérea	1 847	2 017	2 261	2 150	2 119	2 316
Llegadas de turistas por motivo de visita						
Vacaciones, ocio y recreo	1 736	1 830	1 982	1 931	1 989	2 190
Negocios y motivos profesionales	12	11	12	13	12	12
Otros	99	176	267	206	118	114
Viajes al extranjero						
Salidas	113	124	162	199	194	202

Anexo #8

XV.2 - Visitantes por meses / Visitors per month of the year

Unidad

CONCEPTO	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total	1 905 682	2 048 572	2 319 334	2 220 567	2 152 221	2 348 340
Enero	190 669	215 727	238 729	235 500	221 226	248 446
Febrero	191 650	223 946	232 938	247 475	217 908	259 832
Marzo	212 441	229 905	252 009	260 446	250 404	286 145
Abril	179 104	194 959	215 757	233 259	206 470	232 668
Mayo	118 759	138 708	142 354	155 132	135 326	158 824
Junio	113 949	127 458	140 868	146 413	135 008	153 727
Julio	148 650	163 488	199 129	178 758	171 452	185 585
Agosto	161 345	159 642	189 692	160 456	154 306	167 826

Septiembre	107 450	106 619	146 286	116 421	118 768	104 098
Octubre	121 834	132 915	151 782	120 506	124 868	124 512
Noviembre	155 884	158 212	192 491	155 142	182 999	180 613
Diciembre	203 947	196 993	217 299	211 059	233 486	246 064

Anexo #9

TURISMO

XV.3 - Visitantes por países / Visitors per country of origin

Unidad

CONCEPTO	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total	1 905 682	2 048 572	2 319 334	2 220 567	2 152 221	2 348 340
De ello: Principales emisores	1 604 379	1 776 495	1 988 883	1 863 096	1 785 920	1 941 807
Canadá	452 438	563 371	602 377	604 263	660 384	818 246
Inglaterra	120 866	161 189	199 399	211 075	208 122	193 932
Italia	177 627	178 570	169 317	144 249	134 289	126 042
España	127 666	146 236	194 103	185 531	133 149	121 166
Alemania	157 721	143 644	124 527	114 292	103 054	100 964
Francia	144 548	119 868	107 518	103 469	92 304	90 731
México	88 787	79 752	89 154	97 984	92 120	84 052
Argentina	13 929	23 460	24 922	30 383	37 922	47 405
Estados Unidos	84 529	49 856	37 233	36 808	40 521	41 904
Rusia	12 610	17 457	20 711	27 861	29 077	40 621
Holanda	29 451	32 983	37 818	35 871	33 605	33 548
República Bolivariana de Venezuela	15 228	86 258	185 157	83 832	33 593	31 931
Portugal	28 469	25 608	28 780	27 304	25 442	25 542
Colombia	13 122	13 408	16 175	16 053	18 594	22 178
Polonia	5 562	7 439	8 295	8 569	11 598	21 730
Chile	11 938	14 500	16 744	16 110	14 951	18 895
Suiza	24 630	23 106	21 918	19 962	18 588	17 140
Bélgica	24 318	22 007	20 813	18 886	17 256	15 681
Brasil	8 802	9 216	15 836	11 024	12 165	13 865
Austria	18 739	17 403	16 222	15 384	14 492	13 450
China	4 811	7 007	8 700	9 276	10 864	11 252
República Checa	7 777	4 102	7 425	7 562	8 547	11 214
Filipinas	12 718	9 932	13 389	13 405	9 067	10 567
Dinamarca	6 327	7 975	9 163	9 296	10 156	10 179
Noruega	6 062	6 076	6 962	8 211	9 881	9 974

Perú	5 704	6 072	6 225	6 436	6 179	9 598
------	-------	-------	-------	-------	-------	-------

Anexo #10

TURISMO

XV.4 - Llegadas de turistas internacionales al conjunto de los medios de alojamiento por tipo de establecimiento

Arrivals of international tourists to accommodation facilities

Unidad

TIPO DE ESTABLECIMIENTO	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total	2 583 317	2 914 665	3 088 029	2 928 246	3 005 644	3 264 987
Hoteles y otros establecimientos	2 401 403	2 731 951	2 910 931	2 808 182	2 872 228	3 138 443
Hoteles	2 298 330	2 635 128	2 822 166	2 746 662	2 839 514	3 111 064
5 Estrellas	590 619	706 813	816 460	829 418	913 097	1 052 684
4 Estrellas	1 073 876	1 223 211	1 239 869	1 242 496	1 310 804	1 408 968
3 Estrellas	505 886	479 951	526 398	484 204	418 636	430 992
2 Estrellas	107 142	198 290	202 629	169 596	184 618	208 827
1 Estrella	20 807	26 863	36 810	20 948	12 359	9 593
Otros establecimientos	103 073	96 823	88 765	61 520	32 714	27 379
Moteles	64 479	60 122	55 765	30 522	6 454	2 463
Hoteles-Apartamentos ^(a)	16 174	14 105	12 036	7 383	2 353	1 945
Hostal	22 420	22 596	20 964	23 615	23 907	22 971
Medios de alojamiento complementarios	181 914	182 714	177 098	120 064	133 416	126 544
Bases de campismo	9 701	13 431	11 668	12 339	12 038	13 770
Otros establecimientos complementarios	172 213	169 283	165 430	107 725	121 378	112 774
Casas y cabañas ^(b)	2 804	2 966	2 205	1 700	3 530	2 082
Campamentos	520	576	632	550	1 809	2 254
Otros	168 889	165 741	162 593	105 475	116 039	108 438
De ello: Villas turísticas	160 693	165 610	160 693	98 230	110 909	103 363

^(a) Se refiere a apartamentos turísticos y aparthoteles.

^(b) Incluye Operación Milagro en el año 2007.